BIBLIOTECA, PUBLICACIONES Y ARCHIVO

Ciencias Naturales y Antropológicas

FHN
FUNDACIÓN
DE HISTORIA NATURAL
FÉLIX DE AZARA

Universidad Maimónides

BIBLIOTECA, PUBLICACIONES Y ARCHIVO

Ciencias Naturales y Antropológicas

FHN
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL
FÉLIX DE AZARA

Universidad Maimónides

Biblioteca, Publicaciones y Archivo
Autor: Adrián Giacchino
Primera edición: enero de 2013
Diseño: Mariano Masariche

Adrián Giacchino. Miembro fundador, presidente y desde hace doce años director de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Inició la biblioteca, las publicaciones y el archivo de la institución.

FHN
FUNDACIÓN
DE HISTORIA NATURAL
FÉLIX DE AZARA

Universidad Maimónides

Fundación de Historia Natural Félix de Azara
Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas
CEBBAD - Instituto Superior de Investigaciones
Universidad Maimónides
Hidalgo 775 (C1405BDB),
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina.
Teléfono: 011-4905-1100 (int. 1228).
E-mail: secretaria@fundacionazara.org.ar
Página web: www.fundacionazara.org.ar

Adrián Giacchino
Biblioteca, publicaciones y archivo : ciencias naturales y antropológicas . - 1a ed. -
Buenos Aires : Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2013.
44 p. : il. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-27785-9-0

1. Ciencias Naturales.
CDD 570

Fecha de catalogación: 06/02/2013

© Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides, 2013.

Dedicado a Julio Rafael Contreras
y a la memoria de Juan Carlos Chebez (1962-2011).

BIBLIOTECA

LOS COMIENZOS

La Fundación de Historia Natural Félix de Azara se creó el 13 de noviembre del año 2000. Desde el inicio, tuvo entre sus objetivos organizar una biblioteca especializada en ciencias naturales y antropológicas, propósito que fue explícitamente expuesto en el segundo artículo de su estatuto:

"***Artículo 2do.*** *La Fundación tendrá por objeto respaldar proyectos de investigación; editar libros, monografías, guías de campo y publicaciones periódicas; organizar bases de datos, una biblioteca especializada y un museo de historia natural; fomentar la divulgación científica y los trabajos vinculados a la historia y la filosofía de la ciencia; contribuir a la formación y conservación de colecciones; efectuar exposiciones; realizar trabajos de campo, de laboratorio y de gabinete; organizar congresos y jornadas; dar cursos y conferencias; y realizar todo tipo de emprendimientos que contribuyan al estudio y la conservación de la naturaleza en todos sus aspectos, y al desarrollo y divulgación de la ciencia*".

La biblioteca de la Fundación se inició a partir de la donación de un primer núcleo de unos 1.000 volúmenes que pertenecían a la biblioteca personal del autor(A.G.). Dicho acervo bibliográfico pasó a ser patrimonio de la Fundación a partir de que ésta fue creada, aunque

Algunos ejemplares pertenecientes al núcleo inicial de la biblioteca.

su incorporación se materializó en el mes de abril del año 2001. A esa primera incorporación se sumó más tarde una parte de la biblioteca de **Julio Rafael Contreras**[1], encontrándose actualmente la parte restante en la localidad de Pilar, Paraguay, donde reside el mencionado profesor.

Julio R. Contreras.

LAS DISTINTAS SEDES

Durante los primeros años de vida de la Fundación, la biblioteca se localizó en el segundo piso de una ex-sede de la Universidad CAECE, ubicada por entonces en la calle Tte. Gral. Juan Domingo Perón número 2933 de la Ciudad Autónoma de Bue-

[1]**Julio Rafael Contreras**. Nació el 30 de noviembre del año 1937, en la Argentina. Se especializó en biología evolutiva, biogeografía y ecología. Inició su actuación en el Departamento de Biología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y después en el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires. Alternó las tareas de gabinete y laboratorio con el trabajo de campo y realizó innumerables expediciones científicas en la Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia. Descubrió y describió nuevas especies de mamíferos. Trabajó muchos años en ornitología, pero su dedicación central fue el seguimiento y reconstrucción de la historia evolutiva de los roedores subterráneos sudamericanos de la familia Ctenomyidae. A partir del año 1970 concentró sus estudios en el área subtropical sudamericana, especialmente en el norte argentino, en el Paraguay y en el oriente boliviano. Desempeñó actividades docentes, como profesor de biología general, de fisiología comparada y también como jefe del Departamento de Biología en la Universidad Nacional del Comahue, en San Carlos de Bariloche, provincia de Río Negro. Más tarde actuó como docente en el Instituto Superior del Profesorado de Mendoza. A partir del año 1974 fue miembro de la Carrera de Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Como tal, dirigió y formó becarios y fue director de institutos de investigación en el interior del país, como el Centro Argentino de Primates (CAPRIM), el Centro de Ecología Aplicada del Litoral (CECOAL) y el Programa de Biología Básica y Aplicada Subtropical (PROBBAS), todos ellos emplazados en la provincia de Corrientes. Al retirarse, en el año 1998, pasó a desempeñarse como investigador contratado en el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN), en la ciudad de Buenos Aires. En el año 2002 se radicó en la localidad de Pilar, en el Paraguay, donde continúa trabajando actualmente. Es miembro de la Sociedad Científica del Paraguay y de la Academia Paraguaya de la Historia. Desde hace muchos años, alterna la actividad científica con la dedicación a la historia de la ciencia. Ha publicado libros y más de 250 trabajos de su especialidad. Ha participado en la redacción de capítulos de obras colectivas y ha organizado y dirigido numerosos congresos y otras reuniones científicas. Fue coorganizador de las Primeras Jornadas Azarianas, en Madrid, en octubre del año 2005. Actualmente se desempeña como profesor investigador de la Universidad Nacional de Pilar, en la ciudad de Pilar, Paraguay, y es director del Instituto de Bioecología e Investigación Subtropical Félix de Azara de dicha Universidad. En el año 2007 recibió el galardón "Félix de Azara" que entrega la Diputación de Huesca, Aragón, España, y en el año 2012 recibió el título de doctor *honoris causa* de la Universidad Maimónides. En conjunto con el autor (A.G.) planificó y creó la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, de la cual fue su primer presidente.

nos Aires, donde actualmente funciona la Agencia Gubernamental de Control del Gobierno de la Ciudad.

Con posterioridad, la biblioteca fue trasladada a un inmueble de dos plantas de la Universidad Maimónides, situado en la calle Valentín Virasoro número 732 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde permaneció entre los años 2006 y 2009.

Vista de la fachada del edificio de la calle Tte. Gral. Juan D. Perón 2933, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde permaneció la biblioteca (imagen derecha) entre los años 2001 y 2005.

Vista de la fachada y del hall de ingreso de la sede de la calle Valentín Virasoro 732, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2011).

Vistas de la biblioteca en la sede de la calle Valentín Virasoro 732, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2008).

Durante los años 2010 y 2011 se mantuvo embalada en un depósito. Finalmente, en noviembre del año 2012 fue alojada en su emplazamiento actual, en el quinto piso de la sede principal de la mencionada Universidad, ubicada en la calle Hidalgo número 775 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Allí se encuentra la biblioteca central de la Universidad y en su interior la biblioteca de la Fundación, especializada en ciencias naturales y antropológicas, que representa justamente una herramienta de consulta permanente para los investigadores del Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas, creado a partir de la incorporación de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara al ámbito físico de la Universidad Maimónides (2006). Aunque cabe destacar que la biblioteca está también abierta a investigadores de otras instituciones que deseen consultarla.

Todos los cambios de sede han sido para la biblioteca -al igual que para las colecciones y las actividades de investigación en general- siempre ampliamente beneficiosos.

EL MOBILIARIO

Los primeros muebles para la biblioteca se adquirieron en el año 2001 por donación del autor (A.G.). Consistieron en 20 estanterías metálicas fijas. De la misma forma, posteriormente, fueron adquiridas otras 30 estanterías más.

Recién en el año 2007, transcurridos seis años desde su creación, la Fundación de Historia Natural Félix de Azara contó con fondos propios que le permitieron cubrir los gastos de sus actividades y, entre ellos, aquellos demandados por el crecimiento y el mantenimiento de la biblioteca.

A fines del año 2011 se le dio un gran impulso a la biblioteca y su mobiliario inicial -compuesto de estanterías metálicas fijas- fue reemplazado en noviembre del año 2012 por módulos móviles que permitieron hacer un mejor aprovechamiento del nuevo espacio en que era instalada.

Fachada de la sede de Hidalgo 775, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2011).

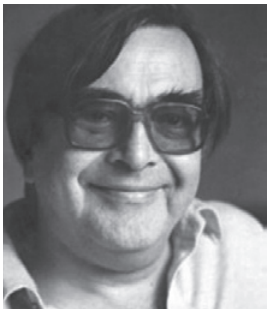
Vistas actuales de la biblioteca central de la universidad, en el quinto piso de la sede de Hidalgo 775, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2011).

LAS DONACIONES

A partir del núcleo de volúmenes sobre el que se inició la biblioteca, la misma creció hasta su estado actual básicamente por tres vías: 1) compra (55%), 2) donación (40%), y 3) canje (5%).

Un primer núcleo de unos 1.000 volúmenes -con el cual se inició la biblioteca- fue donado por el autor (A.G.) y correspondía a su biblioteca personal. La donación tuvo lugar al momento de la creación de la institución y conformó parte de su patrimonio inicial aunque su incorporación se materializó en el mes de abril del año 2001 por la falta hasta entonces de una sede física. A esa primera donación, le siguió a los pocos meses la de una parte de la biblioteca del profesor **Julio Rafael Contreras**. Posteriormente también se recibieron por donación: la biblioteca de la **Red Informática Ecologista** (RIE) gracias a la iniciativa de **Amanda Bertolutti Flebus** (concretada en el año 2002); la biblioteca personal del especialista en diatomeas **José Carlos Martínez Macchiavello**[2] (1931-2007); la biblioteca personal del paleontólogo **José Fernando Bonaparte**[3] (concretada en el año 2008); una parte de la

José Martínez Macchiavello (1931-2007).



Osvaldo A. Reig (1929-1992).

José F. Bonaparte.

Hugo Castello.

[2]**José Carlos Martínez Macchiavello**. Dedicó su vida al estudio de las diatomeas. Nació el 1 de abril del año 1931 en Uruguay. Cursó la Licenciatura en Ciencias Biológicas (orientación Paleontología) en la Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República, Montevideo. Entre los años 1959 y 1960 obtuvo una beca para perfeccionarse en la Universitá Degli Studi Milano y luego en la Universitá Degli Studi di Pisa (Italia). En el año 1977 obtuvo una beca de investigación en microscopía óptica y microscopía electrónica de barrido combinado para la preparación de un catálogo de especies relevantes de diatomeas

biblioteca personal (la correspondiente a separatas) del paleontólogo, zoólogo, genetista y biólogo evolutivo **Osvaldo Alfredo Reig**[4] (1929-1992) gracias a la iniciativa de **Marta Mudry** (concretada en el año 2008); y una parte muy importante de la biblioteca personal (la correspondiente a peces de agua dulce) del ictiólogo y especialista en mamíferos marinos **Hugo Castello**[5] (concretada en el año 2011). En términos generales se puede afirmar que hasta el año 2011 las colecciones crecieron casi exclusivamente por el aporte de las donaciones.

fósiles antárticas, en Kovenhavn Universitet Micropaleontological Laboratory (Dinamarca). En el año 1978 obtuvo otra beca de perfeccionamiento, esta vez para el estudio de técnicas de preparación de diatomeas en testigos sedimentarios submarinos, en el British Antarctic Survey (Cambridge). Entre los años 1961 y 1966 fue jefe del Departamento de Geología del Museo de Historia Natural de Montevideo, Uruguay. Entre los años 1962 y 1967 fue contratado para trabajar en diatomeas fósiles en el Instituto Geológico del Uruguay. Entre los años 1966 y 1967 fue asesor ante la Comisión Mixta para el relevamiento integral del río de la Plata (Argentina-Uruguay). En el año 1971 lo contrató el Instituto Antártico Argentino, para efectuar trabajos de investigación en fitoplancton marino antártico, y como investigador científico del Instituto Antártico Argentino se convirtió en jefe del Laboratorio de Diatomología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN). En el año 1983 fue coordinador del Grupo 7 (Evolución Paleoambiental de los Océanos y la Atmósfera) del Comité Argentino para el Estudio de la Litósfera (CAPLI), y asesor de la Comisión Nacional para el Cambio Global, en el Programa de Investigaciones Regionales para el Cambio Global (PROINGLO). Entre los años 1995 y 1996 fue secretario de la Asociación Argentina de Ficología y asesor del Poder Judicial de la Nación en investigaciones de muerte por inmersión, con la aplicación de diatomeas en medicina forense. En el año 1999 fue evaluador interno convocado por la Comisión Asesora de Ciencias de la Tierra, el Agua y la Atmósfera del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Dictó numerosos cursos y conferencias. Publicó más de 50 artículos científicos y un libro sobre su especialidad: la diatomología. Fue socio vitalicio de la Asociación Paleontológica Argentina, miembro de la Asociación Geológica Argentina y de la Asociación Latinoamericana de Paleobotánica y Palinología, y miembro fundador de la International Society for Diatom Research. Desde el año 2002 fue un colaborador acérrimo e incondicional de la Fundación. Falleció en el año 2007, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

[3]**José Fernando Bonaparte**. Nació en la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, el 14 de junio del año 1928. Se inició en la paleontología de vertebrados en Mercedes, provincia de Buenos Aires, donde en el año 1947, con la edad de 19 años, fundó y organizó junto a un grupo de jóvenes el Museo Popular Carlos Ameghino. Emprendió por entonces numerosos trabajos de campo en las márgenes del río Luján y en los acantilados de Monte Hermoso, entre otras localidades. Realizó cursos libres de geología histórica y paleontología con O. A. Reig (1929-1992) y de anatomía comparada con el doctor K. Gavrilov (1908-1982) en la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), así como también de evolución con el doctor E. Mayr (1904-2005), de vertebrados inferiores con el doctor A. S. Romer (1894-1973), de mamíferos sudamericanos con el doctor B. Patterson (1909-1979) y de faunas de Asia con la doctora Z. Kielan-Jaworowska, en la Universidad de Harvard. En el año 1959 se incorporó al Instituto Miguel Lillo de la Universidad Nacional de Tucumán, donde fue profesor titular de paleozoología entre los años 1975 y 1979, y director de la Sección de Paleovertebrados entre los años 1960 y 1978. Bajo su dirección, esta sección alcanzó una jerarquía notable, no sólo por los excepcionales materiales que se reunieron sino también por los numerosos trabajos que se publicaron. En el año 1974 dicha casa de altos estudios le otorgó, previa consulta internacional, el título de doctor *honoris causa*. En el año 1978 decidió dejar el Instituto Miguel Lillo y trasladarse a la ciudad de Buenos Aires para tomar la dirección de la Sección de Paleontología de Vertebrados del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN). No obstante continuó dictando algunas clases en Tucumán entre los años 1980 y 1984. Sus investigaciones se han orientado a reconocer la composición de las asociaciones faunísticas de vertebrados mesozoicos, la sucesión de las mismas y sus implicaciones cronológicas, las relaciones con faunas de otros continentes, la problemática biogeográfica y evolutiva de los grupos involucrados y la inserción de los logros de sus investigaciones en un esquema evolutivo y biogeográfico global. A través de las exploraciones metódicas y continuas que realizó desde el año 1959 en afloramientos continentales triásicos, jurásicos y cretácicos logró reunir colecciones únicas que han dotado al Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia y al Instituto Miguel Lillo de Tucumán de un patrimonio paleontológico de incalculable valor. Asimismo contribuyó a aumentar las colecciones de otras instituciones como el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Rioja, el Museo de Geología y Paleontología de la Universidad Nacional del Comahue, el Museo Carmen Funes de Plaza Huincul y el Museo Prof. Juan Olsacher de Zapala. Formó un grupo de distinguidos investigadores y técnicos que a su vez han creado sus propios equipos de trabajos en distintos puntos de la Argentina y el exterior. Realizó estudios en el Museum of Comparative Zoology de la Universidad de Harvard (Estados Unidos), en el British Museum (Londres, Inglaterra), en el Inst. Paleontologie de París (Francia), en el Museum für Naturkunde (Berlín, Alemania) y en la Universidad Autónoma de Madrid (España), entre otras tantas instituciones. Obtuvo becas para perfeccionamiento e investigación en el exterior de la Deut la Fundación J. S. Guggenheim, de la Fundación Alexander von Humboldt, del British Council, de la Deutsche Akademie Austauschdienst, del Field Museum y de la Humboldt Stiftung, entre otros organismos. Fue subsidiado en sus expediciones por distintas entidades nacionales y extranjeras como: la Fundación Miguel Lillo de Tucumán, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

LA BIBLIOTECA EN LA ACTUALIDAD

La biblioteca de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara ocupa el cuarto puesto en importancia dentro de las bibliotecas especializadas en ciencias naturales existentes en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; después de las que poseen el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires y la Sociedad Científica Argentina. Siendo para algunas especialidades posiblemente la más nutrida y actualizada (por ejemplo para paleontología y zoología de vertebrados de nuestra región). Actualmente posee más de 10.000 volúmenes y una interesante hemeroteca.

Si bien el mayor fuerte de la biblioteca son las ciencias naturales (geología, paleontología, botánica, zoología y ecología), la misma posee además una colección de títulos en rápido crecimiento sobre historia de las ciencias naturales y antropológicas, viajeros y expedicionarios, antropología biológica, arqueología y etnografía, en relación a nuestro país y la región.

En la biblioteca se encuentran todos los títulos editados o auspiciados por la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, como así también las series completas de las dos revistas periódicas que edita actualmente la institución: *Historia Natural* para artículos originales en

(CONICET), el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia y el Centro Studi Ricerche Ligabue. También fue subsidiado por la National Geographic Society durante nada menos que 16 años consecutivos y por The Dinosaur Society en distintas oportunidades. Debido a su trayectoria fue requerido para dar conferencias y cursos en prestigiosas universidades y museos del extranjero como: la Universidad de Harvard, la Universidad de California (Berkeley), el Museum für Naturkunde de Berlín, la Universidad Federal de Rio Grande do Sul, el Indian Statistical Institute de Calcutta, la Universidad Autónoma de Madrid, el Staatsammlung für Palaontologie de Munich y la Fundação Zoobotánica de Porto Alegre, además de sus tantas disertaciones en congresos internacionales. Es miembro actualmente de numerosas sociedades científicas tales como la Asociación Paleontológica Argentina (APA), la Asociación Geológica Argentina (AGA), la Society of Vertebrate Paleontology (Estados Unidos), la Dinosaur Society (Estados Unidos), la Sociedad Brasileira de Paleontología y la Society of Avian Paleontology (Francia). También fue integrante de varios grupos internacionales de investigación como el Working Group on Mesozoic Stratigraphy (Gondwana Subcammission), el Comité Sudamericano del Jurásico y Cretácico, el Comité del Cretácico de América Latina y el Reasearch Group on Circum Pacific Jurassic. Entre los años 1976 y 1979 integró la Subcomisión Asesora del CONICET en Tucumán y el Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Tucumán, entre los años 1985 y 1986 la Junta de Calificación y Promoción del CONICET, y en dos períodos (1984 a 1986 y 1990 a 1991) la Comisión Asesora de Ciencias de la Tierra del CONICET. Es autor de más de 150 trabajos de investigación sobre vertebrados mesozoicos. También es autor de varios libros: *El mesozoico de América del Sur y sus tetrápodos* (1978), *Dinosaurios de América del Sur* (1996), *El triásico de San Juan y La Rioja, Argentina y sus dinosaurios* (1997), *Los dinosaurios de la Patagonia Argentina* (1998), *Dinosaurios y pterosaurios de América del Sur* (2009), *Protomamíferos y mamíferos mesozoicos de América del Sur* (2010), entre otros. Se le han otorgado diversas distinciones tanto en el país como en el exterior: Associate Vertebrate Paleontology de la Universidad de Harvard (1968); Delegado ante el II Symposium Internacional de Gondwana, África del Sur (1970); Arnold Guyot Memorial Award de la National Geographic Society (1989); Forschungspreisträger (portador del galardón de la investigación) de la Fundación Alexander von Humboldt de Alemania (1992); Premio de la Fundación Konex (1993); Premio Ángel Cabrera de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (1994); Miembro Honorario de la Asociación Geológica Argentina (1995); Premio al Mérito Paleontológico de la Asociación Paleontológica Argentina (1996); y Premio Romer-Simpson de la Society of Vertebrate Paleontology de los Estados Unidos (2008); entre otros. Además sus colegas le han dedicado varias especies que llevan su nombre. Fue investigador principal del CONICET. Desde el año 2002 es miembro honorario de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, institución en la cual dirigió el Área de Paleontología entre los años 2008 y 2009. En el año 2011 recibió el título de doctor *honoris causa* de la Universidad Nacional del Comahue y posteriormente, en el año 2012, el de la Universidad Maimónides. Actualmente vive en Mercedes, provincia de Buenos Aires, donde continúa investigando en el Museo Municipal Carlos Ameghino del cual, de joven, fuera fundador. Según un análisis de Mike Benton, de la Universidad de Bristol -publicado en el año 2011, en el *Journal of Vertebrate Paleontology*- Bonaparte es el paleontólogo vivo con más especies de dinosaurios nombradas que siguen siendo válidas. Florentino Ameghino (1854-1911) -principalmente en el estudio de los mamíferos fósiles terciarios y cuaternarios-, y José Fernando Bonaparte -en estudio de los tetrápodos mesozoicos- son sin duda las dos figuras más relevantes y de transcendencia mundial, que a lo largo de su historia, y hasta el presente, tuvo la paleontología de vertebrados en América del Sur.

ciencias naturales y *Nótulas Faunísticas* para comunicaciones sobre hallazgos y novedades de la fauna silvestre de la región.

Al presente se está realizando la catalogación de toda la biblioteca a la par que se ha desarrollado un plan de adquisiciones para los próximos dos años con los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Resguardar todo lo editado en el país en ciencias naturales y antropológicas (antropología biológica, arqueología y etnografía). Resguardar todos los libros y las series completas de publicaciones periódicas especializadas que hayan sido editados en la República Argentina, a lo largo de su historia, para tratar de cubrir en parte las siguientes situaciones que al presente se plantean en nuestro ámbito nacional:
  1) La dificultad de hallar ediciones nacionales que en muchos casos son de muy bajas tiradas y/o distribución muy restringida.
  2) La dificultad de encontrar y de poder consultar las series abiertas y especialmente las cerradas de publicaciones periódicas especializadas que al presente no se digitalizaron.
  3) Las muy escasas bibliotecas especializadas que en el país resguardan este tipo de material bibliográfico.

Objetivos específicos

- Completar todas las series de publicaciones periódicas especializadas en geología, paleontología, botánica, zoología, ecología, antropología biológica, arqueología y etnografía que se hayan editado en la Argentina.
- Completar todos los títulos de libros que sobre geología, paleontología, botánica, zoología, ecología, antropología biológica, arqueología y etnografía se hayan publicado en la Argentina.
- Completar todos los títulos de libros que sobre geología, paleontología, botánica, zoología, ecología, antropología biológica, arqueología y etnografía se hayan publicado en los países limítrofes al menos durante las últimas cuatro décadas.
- Adquirir las más recientes ediciones de las principales obras de síntesis a nivel mundial sobre ciencias naturales y ciencias antropológicas (antropología biológica, arqueología y etnografía) que representen fuentes de consulta obligada para comprender o trabajar localmente.
- Adquirir toda bibliografía editada en el exterior sobre geología, paleontología, botánica, zoología, ecología, antropología biológica, arqueología y etnografía de interés local.

[3]**Osvaldo Alfredo Reig**. Nació el 14 de agosto del año 1929 y falleció el 13 de marzo del año 1992. Fue una de las mayores figuras de la ciencia argentina, destacándose en el campo de las ciencias naturales como paleontólogo, zoólogo, genetista y biólogo evolutivo de extraordinaria lucidez. Su vida es el modelo del desarrollo de una vocación apasionada por el conocimiento de la vida animal, su naturaleza, estructura, funcionamiento y evolución. Cursó estudios primarios en una escuela de Floresta y los estudios secundarios en el Colegio Nacional Buenos Aires. Desde muy joven -fascinado por las obras de Charles Darwin (1809-1882) y Florentino Ameghino (1854-1911) y en forma autodidacta- comenzó a indagar en la paleontología. Conoció a Jorge Kraglievich (1928-†?), hijo del paleontólogo Lucas Kraglievich (1886-1932). En el año 1945 conocieron el Museo Regional, Histórico y Tradicional de Mar del Plata Florentino Ameghino (fundado en el año 1938 y denominado desde el año 1967 y

La hemeroteca

La hemeroteca posee series completas de prácticamente todas las publicaciones científicas periódicas de geología, paleontología, botánica, zoología, ecología, antropología biológica, arqueología y etnografía editadas por instituciones argentinas, como por ejemplo: *Revista de la Asociación Geológica Argentina*, *Acta Geológica Lilloana*, *Ameghiniana*, *Physis*, *Holmbergia*, *Neotrópica*, *Revista de la Asociación de Ciencias Naturales del Litoral*, *Anales de Parques Nacionales*, *Revista del Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires*, *Revista del Jardín Zoológico de La Plata*, *Historia Natural*, *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales*, *Anales* y *Revista del Museo de La Plata*, *Darwiniana*, *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, *Lilloa*, *Multequina*, *Ecología Austral*, *Revista de la Sociedad Argentina de Entomología*, *Acta Zoológica Lilloana*,

hasta el presente: Museo de Ciencias Naturales Lorenzo Scaglia) dando a conocer al mundo científico los descubrimientos de mamíferos fósiles realizados por Galileo Scaglia (1915-1989) -hijo de Lorenzo (1877-1954)- desde el museo, en las barrancas de Chapadmalal (provincia de Buenos Aires). Publicó con Jorge Kraglievich su primer trabajo científico, en las *Notas del Museo de la Plata*, a la temprana edad de 16 años. Comenzó los estudios universitarios en la Universidad Nacional de La Plata, pero no pudo completarlos. Su trabajo sobre batracios fósiles, en la década de 1950, llamó la atención del ámbito científico mundial. En el año 1954, descubrió que un grupo de marsupiales descriptos por Florentino Ameghino, que se creían extintos hace más de 20 millones de años, los microbiotéridos, contaban con la especie viviente *Dromiciops australis*, el monito de monte en el bosque andino patagónico en el sur del continente sudamericano, pasando a integrar la lista de fósiles vivientes. Fundó en el Instituto Miguel Lillo de San Miguel de Tucumán, el Laboratorio de Vertebrados Fósiles, dirigiéndolo hasta el año 1958, logrando alcanzar relieve internacional en paleontología. Fue elegido Presidente de la Asociación Paleontológica Argentina (APA), en el año 1957. Trabajó en el Departamento de Ciencias Biológicas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), orientando sus estudios hacia la biología evolutiva de mamíferos. En el año 1961 fue designado profesor titular, por concurso, con dedicación exclusiva en la Cátedra de Zoología de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, pese a no haberse graduado, en mérito de sus numerosos e importantes trabajos científicos. Viajó a los Estados Unidos a realizar una pasantía en la Universidad de Harvard. Enterándose del golpe militar del General Onganía (1966), el cual había avasallado las universidades, renunció a su cátedra e inició un itinerario por diversos países. Exiliado, obtuvo un doctorado en la Universidad de Londres, en el año 1973. Regresando a la Argentina en el año 1983, se convirtió en investigador superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y nuevamente en profesor del Departamento de Ciencias Biológicas de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, con la dirección a su cargo del Grupo de Investigación en Biología Evolutiva (GIBE). Fue miembro asociado de la Academi Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, de la Sección de Teriología de la Academia Nacional de Ciencias de la Unión Soviética y de la Academia de Ciencias del Tercer Mundo. Además recibió el título de doctor *honoris causa* de la Universidad Autónoma de Barcelona y de la Universidad de Buenos Aires. Por la naturaleza de su pensamiento fue holista y sistémico. Buscó en el todo biológico segmentos sensibles para golpear sobre ellos con su capacidad indagatoria en busca de mayor conocimiento: los dinosaurios, los roedores, los marsupiales, las mosquitas del género *Drosophila* y los batracios fueron objeto de sus preferencias paleo y neontológicas. Elucidar, esclarecer, eran sus referencias preferidas para la tarea que realizaba y ese arrojar luz "... sobre la originalidad de los modelos que me brindó la pródiga naturaleza animal de América..." (1989), dejó huellas miliares en la ciencia argentina. En sus aportes -incluso en los más segmentarios- hubo siempre un "más allá", una trascendencia que se proyectaba por tres caminos paralelos: el conocimiento fáctico de estructuras y mecanismos; la preocupación ontológica, indagando acerca del fundamento y la realidad de los objetos del conocimiento; y también la reflexión epistemológica, crítica y renovadora de las ideas canónicas y de las metodologías en uso. Al mismo tiempo que desarrollaba su labor como científico, mantuvo una permanente vinculación con la historia de su tiempo y con el acontecer humano de su país, profesando un ideario que le deparó persecuciones y exilios; también conflictos y retrasos en su tarea científica. Poseedor de una formación cultural profunda ejerció el oficio de pensador con lucidez. Sus aportes en el campo de la genética evolutiva de los vertebrados, sus contribuciones a la paleontología, sistemática y biogeografía histórica de los mamíferos son invalorables.

[5]**Hugo Castello**. Nació el 17 de octubre del año 1944. Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional Buenos Aires, del que egresó en el año 1962. Posteriormente se recibió de Licenciado en Ciencias Biológicas en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), en el año 1969. Se especializó en el estudio de peces de agua dulce y posteriormente en el estudio de mamíferos marinos. Desde el año 1963 fue asistente honorario de la División Ictiología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN). Entre los años 1964 y 1977 fue técnico de la mencionada división, contratado por el Servicio de Hidrografía Naval para el estudio: "Censo de peces del río de la Plata". En el año 1968 fue contratado por el Servicio de Hidrografía Naval como técnico en ictiología para trabajar a bordo del Rom-

Mastozoología Neotropical, *Cuadernos de Herpetología*, *El Hornero*, *Nótulas Faunísticas*, *Nuestras Aves*, *Comechingonia*, *Intersecciones en Antropología*, *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, *Revista Argentina de Antropología Biológica*, *Revista de Arqueología*, *Revista de Arqueología Americana*, *Revista de Arqueología Histórica Argentina* y *Latinoamericana*, *Runa*, entre otras.

La hemeroteca se ve acrecentada también por algunas series de publicaciones científicas periódicas extranjeras que se consiguen mayormente por un programa de canjes con otras instituciones afines.

Primer y último número de la revista *Holmbergia*, editada entre los años 1935 y 1961.

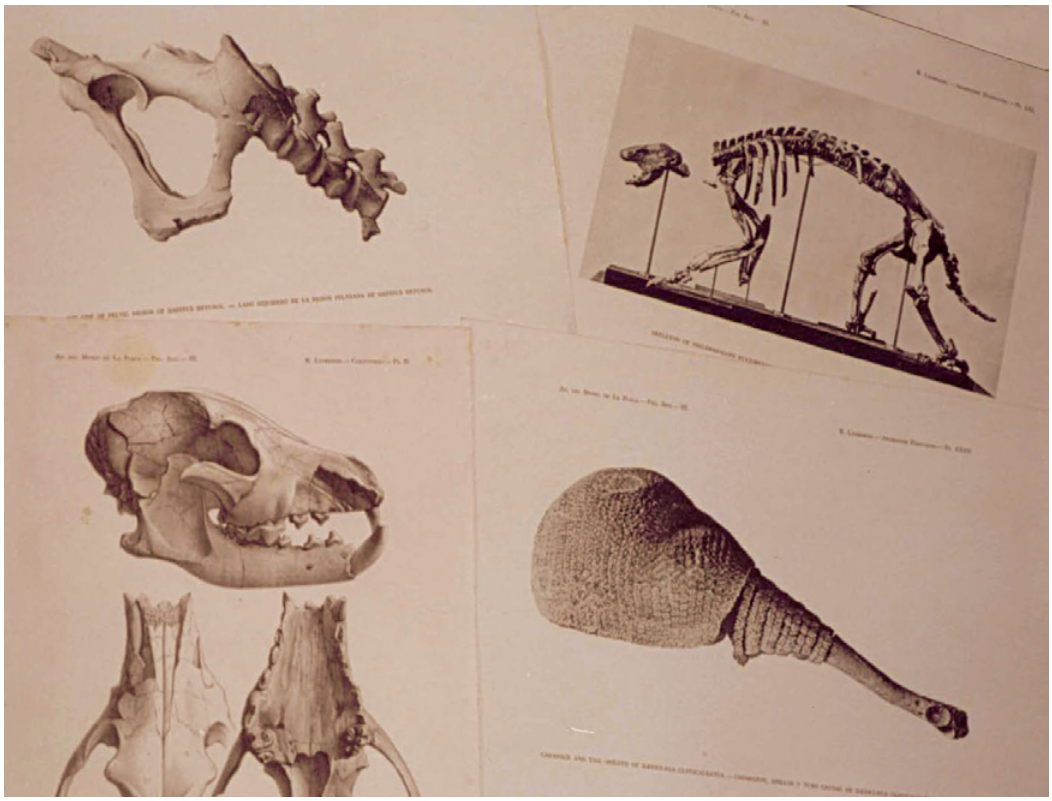
pehielos ARA "Gral. San Martín" en el estudio: "Mar de Weddell - Campaña Internacional". Entre los años 1969 y 1970 fue investigador asociado al Laboratorio de Ictiología, ILAFIR, de la Universidad del Salvador (San Miguel, provincia de Buenos Aires). Entre los años 1970 y 1975 fue investigador de la Comisión Nacional de Estudios Geoheliofísicos, con lugar de trabajo en el Laboratorio de Fisiología Animal de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En el año 1971 fue contratado por el Instituto Nacional de Pesca (ex-IBM) en Mar del Plata, para el estudio de rayas marinas. En el año 1972 fue invitado por el Comité Oceanográfico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) para el entrenamiento a bordo de la nave Calypso de Jacques Ives Cousteau y su hijo Philippe, en su viaje por las costas patagónicas. En el año 1973 fue invitado y contratado por el Instituto Antártico Argentino y la Nacional Science Foundation para llevar adelante el proyecto "Research Of. the Icefish Biology" en la base Palmer, isla Amberes, península antártica. En el año 1974 fue profesor asociado en el Departamento de Geografía de la Universidad del Salvador. Entre los años 1975 y 1976 fue investigador de la División Ictiología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Por esos años fue también invitado por el Museo Oceanográfico de Río Grande (Brasil) a la inauguración de la sala de mamíferos marinos, organizada y montada bajo su supervisión. Obtuvo una beca del Internacional Training Programme in Marine Sciences, de la UNESCO y otros apoyos de Rockefeller Foundation y el Duke Marine Laboratory, Beaufort, North Carolina. Entre los años 1976 y 1979 fue profesor asociado en el Departamento de Oceanología de la Fundação Universidade de Río Grande (Brasil). En el año 1978 fue invitado por la Secretaria de Medio Ambiente de Brasil para asesorar sobre los problemas de conservación de la ballena minke y la explotación comercial en Paraiba. En ese mismo año dictó una conferencia en el Instituto de Investigación Oceanográfica de la Universidad de São Paulo (Brasil). En el año 1979 fue además profesor visitante en la Universidad de Guelph, Ontario, Canadá, bajo la dirección del Dr. David Gaskin. En el año 1980 fue profesor asociado de la Cátedra de Mamíferos Marinos del Programa de Doctorado, de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En los años 1981 y 1984 fue invitado por el CONACYT de México como conferencista al Centro de Investigaciones Biológicas (CIB), La Paz, Baja California Sur, México. Entre los años 1984 y 1986 fue director técnico de la Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA), a cargo de los proyectos científicos de conservación. Entre los años 1987 y 1988 fue director técnico y miembro fundador de Greenpeace Argentina a cargo del programa: "Contaminación acuática y pesticidas". Entre los años 1988 y 1990 fue curador de la colección de mamíferos marinos de la División Mastozoología del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Entre los años 1991 y 1992 estuvo a cargo del "Marine Mammal Action Plan" en OCA-PAC, United Nations Environmental Programme, Nairobi, Kenya. Desde el año 1992 dirigió el Laboratorio de Mamíferos Marinos del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia y entre los años 1998 y 2000 fue además encargado del Área de Zoología de Vertebrados. En el año 1993 fue contratado por UNEP para preparar el "Field Guide for the Identificación of the Western Indian Ocean Marine Mammals". En el año 1995 fue coordinador argentino del proyecto: "El uso de biomarcadores no destructivos para evaluar el estado de salud de especies amenazadas de mamíferos marinos en el Atlántico SO", en cooperación con la Universidad de Siena, Italia, financiado por la Comunidad Europea. Entre los años 1991 y 2001 fue director del proyecto: "Evaluación del impacto ambiental de hidrocarburos en organismos del mar argentino utilizando biomarcadores", financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Desde el año 2000 es miembro de la Academia del Mar. Fue además miembro del Comité Organizador del III Congreso Iberoamericano en Zoología y Conservación de Vertebrados (1982); vicepresidente del Comité Organizador del IX Congreso Iberoamericano en Zoología y Conservación de Vertebrados (2000); presidente del Comité Organizador de la I y IX Reunión de Trabajo de Especialistas Latinoamericanos en Mamíferos Acuáticos (1984 y 2000 respectivamente); secretario de la III Reunión de Trabajo de Especialistas Latinoamericanos en Ma-

En la biblioteca se atesoran colecciones completas de prácticamente la totalidad de las revistas científicas especializadas en las ciencias naturales que se editaron y/o se editan actualmente en la Argentina. En este caso: *Ameghiniana*, *Mastozoología Neotropical, Ecología Austral* y *El Hornero*.

Así por ejemplo se pueden consultar algunos números de: *Annals of the Carnegie Museum*, *American Museum Novitates*, *Bulletin of the American Museum of Natural History*, *Fieldiana Contributions to Zoology*, *Journal of Mammalogy* (Estados Unidos), *Iheringia* (Brasil), *Doñana Acta Vertebrata* (España), *Caldasia* (Colombia), *Brenesia* (Costa Rica) y *Comunicaciones del Museo de Historia Natural de Montevideo* (Uruguay). Lamentablemente en ningún caso por el momento representan colecciones completas, sino por el contrario números más bien dispersos, ya que además la prioridad actual está puesta en mantener completas las colecciones de revistas científicas nacionales, luego las de países limítrofes y recién finalmente las de otras partes del mundo.

Además de publicaciones científicas especializadas la hemeroteca posee algunas colecciones de revistas locales de divulgación científica, como *Ciencia Hoy*, *Museo*, *Revista Vida Silvestre*, *Naturaleza* y *Conservación*, *Educación en Ciencias*, *Ciencia e Investigación*, entre otras.

míferos Acuáticos Montevideo, Uruguay (1988); president of the Scientific Advisory Committee (SAC) en representación de UNEP durante el evento: Marine Mammals and Contaminants, Palma de Mallorca, España (1991); presidente del IV Meeting of the Planning and Coordinating Committee (PCC) of the Marine Mammal Action Plan, Paris, UNESCO, Francia (1992); representante por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Nación (SECYT) en la reunión de la Internacional Whaling Commission: Preparatory Meeting on the Sanctuary for whales in the Southern Hemisphere, Norfolk Island, Australia y en la reunión oficial de la IWC en Puerto Vallarta, México, donde se aprobó la creación del santuario (1994); vocal y posteriormente secretario de la Asociación Amigos del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (1998 al 2002); y presidente del Capítulo Argentino del Explorers Club de New York (2001-2002). Recibió subsidios para investigación científica de: UNEP, European Commission, Whale and Dolphin Conservation Society, Interamerican Development Bank, entre otras instituciones. Publicó más de 60 trabajos científicos sobre mamíferos marinos y más de 30 sobre ictiofauna, además de capítulos de libros y artículos de divulgación científica. Actualmente trabaja comisionado por el CONICET en la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y en el Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas de la Universidad Maimónides, institución que en el año 2012 le otorgó el título de doctor *honoris causa* en reconocimiento a su trayectoria. En los últimos años se ha dedicado a la historia de las ciencias naturales en nuestro país, particularmente de la institución desde la que desarrolló la mayor parte de su trayectoria: el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.



Colección de antiguas láminas pertenecientes a los *Anales del Museo de La Plata.*

PUBLICACIONES

Desde el inicio la Fundación tuvo entre sus objetivos "*editar libros, monografías, guías de campo y publicaciones periódicas*" tal como está explícitamente expuesto en el segundo artículo de su estatuto. Así la tarea editorial fue una de las primeras actividades que desplegó la institución, claro que inicialmente lo hizo bastante modestamente.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

En el año 2001 la Fundación retomó la publicación de *Nótulas Faunísticas* con una segunda serie que se mantiene hasta la actualidad. *Nótulas Faunísticas* era una revista científica que había nacido de la mano de **Julio Rafael Contreras** en la década del '80 como una opción para la difusión y el conocimiento de novedades sobre la fauna de la región, priorizando aspectos zoogeográficos que resultaran novedosos para el país o para alguna provincia; la extensión significativa de los límites extremos de distribución de alguna especie; o los inventarios comentados de áreas protegidas y otros sitios que merezcan serlas. A partir de la segunda serie de la publicación cada artículo se edita en formato electrónico y anualmente se compilan los artículos en un volumen impreso. Su distribución electrónica se realiza en forma gratuita y el volumen impreso se entrega también gratuitamente a bibliotecas centrales de universidades, museos e institutos o centros de investigación que lo solicitan. En su historia se definieron dos etapas. La inicial (primera serie) sumó bajo la dirección de su fundador más de 80 entregas entre los años 1987 y 1998. Posteriormente, comenzando el nuevo milenio, la Fundación retomó su publicación con una segunda serie. Entre los años 2001 y 2005 se publicaron 18 números y finalmente en el año 2008, con **Juan Carlos Chebez**[6] (1962-2011) como editor, tuvo un

Nótulas Faunísticas (segunda serie): tomo I (2008-2010), tomo II (2011) y tomo III (2012).

[6]**Juan Carlos Chebez**. Nació el 31 de octubre del año 1962 y falleció el 15 de mayo del año 2011. Naturalista autodidacta, se convirtió en el mayor difusor y defensor que hasta el presente tuvo la "naturaleza argentina". En la Administración de Parques Nacionales (APN) fue director de conservación, director de la Delegación Técnica NEA y asesor de la Presidencia. En el ám-

Juan Carlos Chebez (1962-2011) en su biblioteca personal junto a su esposa Bárbara Gasparri. Foto: Diego Olivera.

impulso definitivo llegando hoy a superar los cien números. Tras el lamentable fallecimiento de este último su editora responsable pasó a ser **Bárbara Gasparri**[7], quien se desempeña como tal hasta el presente contando con la colaboración de: **Federico Agnolin**, **Roberta G. Callicó**, **Roberto Güller**, **Norberto A. Nigro** y **Jorge Veiga**.

En el año 2002 la Fundación retomó la publicación de otra revista también fundada por **Julio Rafael Conteras** en el año 1979, *Historia Natural*. En la historia de esta revista se definieron

bito gubernamental fue también director de ecología de la Municipalidad de San Isidro (provincia de Buenos Aires) y asesor del Ministerio de Ecología, Turismo y Recursos Naturales Renovables de la provincia de Misiones. Ocupó cargos directivos en las principales organizaciones no gubernamentales del país dedicadas a la conservación: fue director de conservación en los comienzos de la Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA), fue presidente de la Asociación Ornitológica del Plata (hoy Aves Argentinas) y fue por una década director del Área de Biodiversidad de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Fue nombrado profesor en la Universidad CAECE y profesor honorario en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Fue partícipe en la creación de los Congresos Nacionales de Conservación de la Biodiversidad. Fue miembro de la Asociación Herpetológica Argentina (AHA), de la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM), de la CNPPA (Commision of National Parks and Protected Areas), de la IUCN (Unión Mundial para la Naturaleza y sus Recursos), del IUCN/SSC Deer Specialist Group y del IUCN/SSC South American Reptiles and Amphibians Specialist Group. Dejó más de 250 artículos científicos y varios libros publicados sobre la fauna y los ambientes naturales de la Argentina, entre ellos: *Los mamíferos silvestres del archipiélago fueguino* (en coautoría con Elio Massoia, 1993), *Los que se van. Especies argentinas en peligro* (primera edición 1994, segunda edición de tres tomos, 2008), *Fauna misionera* (1996), *Reservas naturales misioneras* (en coautoría con Luis H. Rolón, 1998), *Reptiles de los parques nacionales de la Argentina* (en coautoría con Jorge Williams y Nicolás Rey, 2005), *Guía de las reservas naturales de la Argentina* (cinco tomos, 2005-2006), *Los mamíferos silvestres de la provincia de Misiones* (en coautoría con Elio Massoia y Andrés Bosso, 2009), *Otros que se van* (2009), *Aves de Misiones* (en coautoría con Roberto Guller, 2009), *Nuestros árboles* (en coautoría con Mariano Masariche, 2010) y *Árboles de Misiones* (en coautoría con Ariel Soria, Silvina Fabri y Christian González, 2011). También se dedicó a la poesía y el folklore, donde la fauna y los paisajes de nuestro país son el gran foco de su atención. Fue en la Argentina del siglo XX el gran impulsor en la creación de áreas naturales protegidas, como por ejemplo: de la Reserva Natural Otamendi, del Parque Provincial Urugua-í, del Parque Provincial Parque Península, de la ley de Corredor Verde en la provincia de Misiones, entre muchas otras. Todo lo anteriormente mencionado lo ubica como uno de los naturalistas más importantes que tuvo nuestro país junto a figuras de la talla de Francisco P. Moreno (1852-1919), Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937) o Enrique Hudson (1841-1922), y sin dudas fue el mayor difusor y protector de la fauna y los ambientes naturales en la historia de la Argentina. En el año 2011 la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, con el apoyo de otras organizaciones, elevó a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación un proyecto para declarar Día de la Conservación de la Naturaleza Argentina la fecha de su nacimiento.

[7]**Bárbara Gasparri**. Licenciada en Gerenciamiento Ambiental de la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES). Trabajó como consultora en distintos proyectos. Se especializó en áreas naturales protegidas. Actualmente se desempeña en la Dirección de Ecología y Conservación de la Biodiversidad de la Municipalidad de San Isidro (provincia de Buenos Aires). Es colaboradora de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara desde el año 2003. Trabajó junto a Juan Carlos Chebez (1962-2011) a lo largo de ocho años, participando por ejemplo en la *Guía de las reservas naturales de la Argentina* (cinco tomos, 2005-2006), *Los que se van. Especies argentinas en peligro* (tres tomos, 2008) y *Otros que se van* (2009). Desde el año 2011 es editora responsable de la publicación *Nótulas Faunísticas*. También es fundadora y directora del portal *Los que se van*, creado en el año 2008.

Historia Natural: números 1 y 2 del volumen 1 (2011), y número 1 del volumen 2 (2012) de la tercera serie.

tres etapas. La inicial (primera serie) sumó bajo la dirección de su fundador siete tomos entre los años 1979 y 1987. La etapa siguiente tiene lugar a comienzos del nuevo milenio, cuando la Fundación retoma su publicación con una segunda serie que se extiende hasta el año 2004 y en cuyo período se editan los trabajos en un solo tomo (2002-2004). Finalmente en el año 2011 la Fundación decide retomar la publicación, con moderno diseño y tomando los recaudos necesarios para asegurar su calidad académica y periodicidad. Se inicia así una tercera serie a cargo de **Sergio Bogan**[8] y **Federico Agnolin**[9] como editores responsables. Esta última serie cuenta con una periodicidad semestral, dos números al año -impresos y en formato electrónico- de aproximadamente unas 150 páginas cada uno, que conforman un volumen. Como en el caso de *Nótulas Faunísticas*, su distribución electrónica se realiza en forma gratuita y los números impresos se entregan también gratuitamente a bibliotecas centrales de universidades, museos e institutos o centros de investigación que lo solicitan. *Historia Natural* es una revista abierta a la comunidad científica nacional e internacional para la publicación de trabajos originales e

[8]**Sergio Bogan**. Nació en Lanús Oeste, provincia de Buenos Aires, el 11 de febrero del año 1980. Se especializó en el estudio de peces fósiles y vivientes. Comenzó sus investigaciones con el análisis de restos faunísticos provenientes de sitios arqueológicos. Publicó al presente más de 30 artículos científicos, tres capítulos de libros y un libro de divulgación, además de ser autor de más de una decena de informes técnicos. En el año 2004 comenzó a colaborar con la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, siendo al presente el curador responsable de sus colecciones científicas y miembro de su Consejo de Administración. Actualmente además es coeditor de la publicación *Historia Natural*. Organizó desde muy joven una importante colección ictiológica que hoy es parte del patrimonio de la Fundación y se encuentra a disposición de todo investigador que desee consultarla.

[9]**Federico Agnolin**. Nació el 18 de octubre de 1982. En el año 2001 inició la Licenciatura en Ciencias Biológicas (orientación paleontología) en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo, de la Universidad Nacional de La Plata. Es especialista en paleontología y zoología de vertebrados. Tiene más de 60 trabajos científicos publicados, muchos de ellos en revistas de la importancia de *Nature*, *Cretaceous Research*, *Proceedings of the Royal Society of London, Naturwissenchaften*, *Journal of Vertebrate Paleontology*, *Palaeontologische Zeitschrift*, *Journal of Systematic Palaeontology* o *Bulletin de ´l Institut Royal des Sciences Naturelles de Belgique*. Fue revisor científico de la *Revista de Biología Marina* y *Oceanografía de Chile*, de la *Revista Mexicana de Geología*, del III Congreso Latinoamericano de Paleontología de Vertebrados, de la *Revista Saber* de la Universidad Oriental de Venezuela, de *Palaontologische Zeitschrift* (Alemania), del *Journal of Vertebrate Paleontology* (Estados Unido), de *Estudios Geológicos* (España) y del *Journal of Soil Science and Environmental Management* (Sudáfrica). Actualmente es coeditor responsable de la publicación *Historia Natural* y colaborador permanente de la publicación *Nótulas Faunísticas*. Con apenas 30 años es probablemente el investigador joven más brillante con que cuenta -al presente- la paleontología y la zoología de vertebrados de nuestro país.

inéditos en ciencias naturales. Publica trabajos en las áreas de geología, paleontología, botánica, zoología y ecología. Trabajos que comprenden la descripción de nuevos taxones, aspectos biogeográficos que resultan novedosos para el país o para alguna provincia, así como la extensión significativa de los límites extremos de distribución de alguna especie. Asimismo son considerados para su publicación aspectos etológicos novedosos para la fauna argentina, y descripciones morfológicas de taxones actuales y/o fósiles.

Sergio Bogan.

Federico Agnolin.

Por los primeros años también se editaron modestamente algunas series hoy descontinuadas: *Arandú* (destinada a la publicación de artículos biográficos, ensayos y demás trabajos relacionados con la historia de la ciencia y del pensamiento americano, 2001-2003), *Técnica y Didáctica* (destinada a la publicación de catálogos de colecciones, recopilaciones bibliográficas, trabajos sobre la preparación y conservación de colecciones, 2001-2003), *Contribuciones en Diatomología* (destinada a la publicación de trabajos originales sobre la especialidad, 2003), *Ciclos de Conferencias* (destinada a la publicación de textos completos o resúmenes de las conferencias organizadas por la institución, 2001-2002) y *Traducciones* (destinada a la publicación de artículos científicos, históricos o biográficos que han sido traducidos al castellano, 2002). También apoyó -junto a la **Asociación para la Conservación y el Estudio de la Naturaleza (ACEN)** y con **Gustavo Aprile** como editor- la continuidad entre 2006 y 2009 del *Boletín Científico Aprona* tras el fallecimiento de su fundador, el mastozoólogo **Elio Massoia** (1936-2001).

Recientemente, en el segundo semestre del año 2012, la Fundación comenzó a editar con una frecuencia semestral la *Revista Ciencia, Público y Sociedad*, junto a la Universidad Maimónides, la Universidad Nacional de Chilecito y el Instituto Universitario Nacional del Arte (IUNA), y con **Luciano Levin** como su fundador y editor responsable.

La Fundación apoyó junto a la Asociación para la Conservación y el Estudio de la Naturaleza (ACEN) -y con Gustavo Aprile como editor- la continuidad entre 2006 y 2009 del *Boletín Científico Aprona* tras el fallecimiento de su fundador, el mastozoólogo Elio Massoia (1936-2001).

Revista Ciencia, Público y Sociedad, iniciada en el año 2012.

La importancia de dar continuidad en nuestro país a publicaciones como *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas*

Por Juan Carlos Chebez y Adrián Giacchino

La necesidad de contar con más cantidad de publicaciones que permitan al creciente número de biólogos, ecólogos, veterinarios, agrónomos, ingenieros forestales, expertos en gestión o gerenciamiento ambiental, guardaparques, administradores de recursos naturales, naturalistas, observadores de aves u ornitófilos, entre muchos otros, comunicar sus novedades producto de investigaciones a campo, en el laboratorio o la revisión de colecciones de museos o de la bibliografía, vuelve imperiosa la multiplicación de publicaciones que con la debida seriedad y rigor técnico ofrezcan nuevas oportunidades para la difusión y conocimiento de estos hallazgos y novedades, o al menos debiéramos empezar por asegurar la continuidad de las ya existentes.

La República Argentina que lideró el desarrollo de una ciencia nacional en América Latina y la aparición de revistas de este tipo ya en la segunda mitad del siglo XIX como los *Anales del Museo de Buenos Aires* (1864-1948) que pasando por diversos nombres se mantuvo hasta nuestros días con el nombre de *Revista del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia"*, los *Anales* y la *Revista del Museo de La Plata* (iniciados en 1890 y 1892 respectivamente), más tarde complementados con el boletín de la misma institución conocido como *Notas Preliminares* (1931 a 1934) y posteriormente como *Notas del Museo de La Plata* (desde 1935), el *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, serían algunos ejemplos que en parte subsisten hasta nuestros días, generalmente con altibajos en su ritmo de publicación y periodicidad.

Es justo recordar también iniciativas que no prosperaron y que estaban muy ligadas al impulsor que las alentaba tal como es el caso de Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937) quien llevó adelante también a finales del siglo XIX *El Naturalista Argentino* y la *Revista del Jardín Zoológico de Buenos Aires* que apenas pudo mantener su sucesor en el cargo de director de dicho establecimiento, Clemente Onelli (1864-1924).

Ya entrado el siglo XX, se multiplicaron las oportunidades muchas veces ligadas a instituciones que garantizaban su publicación a través de las cuotas societarias de sus miembros. Así, llegando casi hasta finales del siglo XX cuando lamentablemente dejó de aparecer, la revista *Physis* (iniciada en 1912) se destacó claramente por su rigor, la amplia cobertura de temas en un mundo que ya tendía a la especialización y se vuelve hasta ahora una fuente ineludible de consulta.

Los geólogos contaron con publicaciones tales como: la *Revista de la Asociación Geológica Argentina* iniciada en 1946 por su respectiva sociedad, *Acta Geológica Lilloana* iniciada en 1957 por el Instituto Miguel Lillo de Tucumán, *Geoacta* iniciada en 1970 por la Asociación Argentina de Geofísicos y Geodesias, y *Latin American Journal of Sedimentology and Basin Análisis* iniciada en 1994 por la Asociación Argentina de Sedimentología. Y los paleontólogos con la reconocida revista *Ameghiniana* iniciada en 1957 por la Asociación Paleontológica Argentina (APA).

Los botánicos tuvieron a través del Instituto de Botánica Darwinion en *Darwiniana* (iniciada en 1913) a una revista que supo llegar hasta nuestros días, además de otras publicaciones como *Lilloa* (iniciada en 1936), el *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* (iniciado en 1945), *Kurtziana* (iniciada en 1961), *Bonplandia* (iniciada en 1963), *Hickenia* (iniciada en 1976) y *Parodiana* (iniciada en 1981).

La Sociedad Entomológica Argentina editó a partir del año 1926 también su revista y desde el año 1917 la Sociedad Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas, viene publicando la revista *El Hornero* que fue la primera de habla hispana enteramente dedicada a las aves y que sigue vigente hasta nuestros días. En la década de 1980, y tras un intento de apenas dos números más bien de carácter divulgativo en la década de 1960, la revista *Nuestras Aves* se transformó en un complemento ideal de *El Hornero* para notas cortas, especialmente con novedades zoogeográficas sin contar otras publicaciones de carácter monográfico o de divulgación que editó la misma entidad.

Otros grupos como los anfibios y reptiles recién tuvieron en el año 1985 la oportunidad de contar con su revista nacional propia como los *Cuadernos de Herpetología* que en parte eran complementados por un boletín de la Asociación Herpetológica Argentina (AHA).

Los mamíferos pasaron por un proceso similar y en este caso la entidad convocante fue la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM) que edita desde el año 1994 la revista *Mastozoología Neotropical*.

Para la ecología también surgieron varias publicaciones como: *Ecología Austral* iniciada en 1973 por la Asociación Argentina de Ecología, y *Multequina* que iniciada en 1992, la editan el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA) y la Dirección de Recursos Naturales Renovables de Mendoza.

No podemos olvidar entre los esfuerzos llevados a cabo en lo que a publicaciones técnicas se refiere ligadas a las ciencias naturales, los aportes que se hicieron desde el INTA a través de boletines y revistas como *IDIA* (Informativo de Investigaciones Agrícolas) o *RIA* (Revista de Investigaciones Agrícolas). Especialmente en la década del ´60-´80 aunque en su gran mayoría eran ligados a investigación aplicada en agricultura y ganadería. No obstante una serie de publicaciones especiales de ecología vegetal o la impresionante *Flora Patagónica* que llegó a terminarse y la avanzada *Flora de Entre Ríos* junto a la comenzada *Flora de Jujuy*, sin

ser revistas, convocaron a numerosos taxónomos vegetales que volcaron allí sus aportes.

También la revista *Neotrópica* que hasta hace pocos años nos regaló numerosas novedades de multitud de grupos animales y que fue impulsada por la Sociedad Zoológica del Plata.

En el interior del país son dignos de destacar los casos del Instituto Miguel Lillo en Tucumán con la edición hasta nuestros días del *Acta Zoológica Lilloana* (iniciada en 1943) para la fauna, la revista *Lilloa* para la flora y la serie *Miscelánea* que incluyó muchas veces temas de conservación en forma pionera. Esto sin contar otras publicaciones dedicadas a aspectos geológicos -como la previamente mencionada *Acta Geológica Lilloana*- y paleontológicos e imponentes monografías dedicadas a la flora y a las mariposas del país.

En Mendoza la creación del IADIZA (Instituto Argentino de Investigación de las Zonas Áridas) con su revista *Deserta* fue de gran importancia sin olvidar los aportes de los museos de historia natural "Cornelio Moyano" de Mendoza y del de San Rafael que se debieron en gran medida al impulso de sus directores Carlos Rusconi (1898-1969) y Humberto Lagiglia (1938-2009).

Un caso singular es el de Santa Fe cuyo Museo de Historia Natural "Florentino Ameghino" editó numerosos aportes en forma aperiódica pero de gran valor impulsado por sus directores, principalmente por Guillermo Martínez Achenbach (1911-1990) y Carlos Virasoro hasta nuestros días.

La Dirección, Servicio Nacional y actualmente Administración de Parques Nacionales fue entre las décadas de 1950 y 1970 una fuente importante de publicaciones que comenzaron como los *Anales del Museo Nahuel Huapi*, impulsado por el director del mismo Enrique Amadeo Artayeta y más tarde como *Anales de Parques Nacionales* con el fuerte impulso de Hugo Correa Luna y Milan Dimitri. Si bien la publicación sigue vigente, desde la década de 1980 su aparición se volvió bastante atemporal.

Desde ya que muchos institutos como el Centro Nacional Patagónico (CENPAT), el Instituto de Botánica del Nordeste (IBONE), la Facultad de Ciencias Forestales de Eldorado (Universidad Nacional de Misiones), el Museo de Paraná, etc., merecen también ser mencionados por sus aportes.

Más interesante en estos comentarios sobre las publicaciones científicas de la Argentina -que no pretenden ser exhaustivos y que están decididamente sesgados hacia la botánica y la fauna actual con un claro énfasis en este último grupo y sabiendo de antemano que hubo muchos aportes en el campo de la geología y la paleontología que aquí referimos muy ligeramente- es volver a los esfuerzos casi personales y a aquel recuerdo que hicimos del pionero Eduardo L. Holmberg.

No seríamos justos si no recordáramos de aquellos años al *Periódico Zoológico Argentino* que capitaneaban Hendrick Weyenberg (1842-1885) y Adolfo Doering (1848-1925) desde Córdoba y del que salieron unos pocos números.

Hacia las décadas de 1930 y 1940 también aparecieron dos contribuciones de interés como la revista *Holmbergia*, impulsada por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires y un grupo de zoólogos inquietos entre los años 1935 y 1961, y la *Revista Argentina de Zoogeografía* que tuvo como mentor y uno de sus principales colaboradores al destacado mastozoólogo español José Yepes (1897-1976).

Ya en la década de 1960 surge en La Plata por muy pocos números una revista que se denominó *Zoología Rioplatense* y donde colaboró como autor Julio R. Contreras. Ya en esa década, con la organización del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y una multiplicación exponencial de investigadores profesionales y a la par la popularización de las ciencias naturales y de la cuestión ambiental o conservacionista, se vuelve imprescindible contar con más publicaciones y acelerar sus plazos permitiendo que además del trabajo de largo aliento, a veces de toda una vida de investigador, el hallazgo más puntual tenga su espacio.

Por otra parte, interesantes investigaciones quedan reservadas como tesis o tesinas que rara vez ven la luz en gran medida debido a la falta de publicaciones que puedan dedicarle más espacio a esas cuestiones. Todo esto hace que prolíficos investigadores de dicha década busquen un ámbito más accesible para su propia obra y la de terceros. Entre muchas iniciativas, la mayoría no sobrevivió a "la crisis de los dos" o, según otros más optimistas, "los diez números iniciales".

Entre las que sí lo hicieron merecen destacarse el *Boletín Científico APRONA* que fue impulsado por el recordado mastozoólogo Elio Massoia (1936-2001) con la colaboración de jóvenes naturalistas, hoy muchos convertidos en biólogos. Las entidades ACEN (Asociación para la Conservación y Estudio de la Naturaleza) y la Fundación de Historia Natural Félix de Azara editaron algunos números más de esta revista tras el fallecimiento de su fundador, entre los años 2006 y 2009.

Otra iniciativa interesante fue el *Boletín Garganchillo* que con el impulso de Juan Klimaitis y Flavio Moschione también brindó mucha información, especialmente de aves bonaerenses.

Pero sin dudas hay que destacar muy especialmente el esfuerzo del zoólogo Julio R. Contreras quien a partir de fines de la década del ´70 fundó la revista *Historia Natural* de la que llegaron a editarse en su primera serie siete tomos con infinidad de artículos dedicados a diversos grupos zoológicos y que están disponibles en formato electrónico en la página web de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Contreras fue editor, revisor, supervisó la impresión y la distribución de dicha revista con la ayuda de un pequeño grupo de colaboradores de su entorno familiar donde debemos destacar el aporte muy especialmente de Yolanda E. Davies. Actualmente -y como se detalla en el presente trabajo- la

Fundación de Historia Natural Félix de Azara continúa editando periódicamente la tercera serie de esta publicación.

Es interesante mencionar el apoyo que dicha revista tuvo de destacados especialistas de los más diversos grupos y en esta pluralidad de autores y temas, radica gran parte de su fortaleza, muy meritoria si se tiene en cuenta que se trataba en sus orígenes de un esfuerzo unipersonal sin apoyo institucional ni oficial y en un momento en que muchas publicaciones clásicas languidecían o se espaciaban.

Ya a fines de la década de 1980, Contreras advirtió la dificultad económica de abordar esa publicación, lo complicado que era recaudar por vía postal los giros de los suscriptores y la cantidad enorme de nuevos naturalistas, estudiantes de biología y observadores de aves (en este caso debido al impulso que esta actividad recibió principalmente de la Asociación Ornitológica del Plata, hoy Aves Argentinas, y a la aparición de varias guías de aves en muy pocos años).

Ante ello propuso una nueva opción más sencilla para comunicaciones o artículos cortos y focalizada en la fauna vertebrada pero que en la práctica terminó siendo absorbida casi totalmente por contribuciones ornitológicas.

Así nació *Nótulas Faunísticas*, revista en la que se destacan claramente dos etapas, la original que sumó más de 80 entregas entre fines de la década del ´80 y mediados de la de 1990, y que se vio interrumpida por razones ajenas al autor y un imprevisto traslado del mismo desde Corrientes a Buenos Aires. En esta etapa porteña es que nace la Fundación de Historia Natural Félix de Azara que tiene precisamente a Julio R. Contreras como su primer presidente.

Poco después Contreras se radicó casi definitivamente en la localidad de Pilar, en la República del Paraguay, pero desde la naciente Fundación de Historia Natural Félix de Azara recuperar estas publicaciones se volvió una obligación y un merecido homenaje.

En un país como el nuestro, de frágil memoria para los esfuerzos pioneros y donde es común dejar truncas obras y hasta políticas que debieran ser de estado, ante el menor cambio de funcionarios u orientaciones, el gesto de dar continuidad a *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas* era una clara señal en contra de dicha regla que no está escrita pero que rara vez no se cumple.

Además la situación que había dado origen a esas publicaciones se había acentuado ya que cada vez hay menos revistas en el país y por otra parte, más gente capacitada o entendida en estas cuestiones que necesitan publicar sus hallazgos.

Por otra parte muchas publicaciones que se iniciaron en sus orígenes como orientadas a las comunicaciones breves y que eran más accesibles para el público no iniciado, se volvieron más complejas y a veces inaccesibles para quien pretendía contribuir con algún hallazgo de interés, así no perteneciera al ámbito académico.

Tanto Contreras como Massoia, siempre apostaron a una “ciencia argentina”, escrita en nuestra lengua y publicada en nuestro país y como es bien sabido en la actualidad el investigador profesional para mantenerse en el sistema debe publicar un número determinado de trabajos en revistas indexadas y que son muchas veces del extranjero y en otro idioma, principalmente inglés. Asimismo hay hallazgos y novedades en las ciencias naturales que son de interés casi exclusivamente local, que deben tener un espacio para darse a conocer y que -como sería de esperar- no necesariamente son recibidas para su publicación por revistas extranjeras.

Por todas esas razones desde la Fundación de Historia Natural Félix de Azara hemos tomado la responsabilidad de dar continuidad a *Historia Natural* y *Nótulas Faunísticas* y hemos -no en pocas ocasiones- apoyado la edición de distintos números de otras revistas científicas nacionales. Estamos convencidos de la importancia y trascendencia de esta tarea.

“En mi caso particular yo había sido autor de Nótulas Faunísticas desde sus inicios y me provocaba gran tristeza verla perderse silenciosamente y entendí que era mi mejor modo de homenajear a ese esfuerzo casi pionero y que en mi caso fue gravitante para acometer después obras más complejas. De algún modo era como negar mi propio origen dejar perder estos nombres para crear ámbitos nuevos en esta época de individualismo feroz”.

JUAN CARLOS CHEBEZ (1962-2011)

LIBROS, MONOGRAFÍAS Y GUÍAS DE CAMPO

La Fundación inició la publicación de libros en el año 2002 con tres orientaciones: a) libros especializados en algún área del conocimiento, b) libros relacionados a cátedras universitarias y c) libros de divulgación para un variado público, llegando incluso a editar libros infantiles.

En un principio realizó las ediciones por sí misma y con el correr de los años estableció convenios por proyecto con distintas editoriales de acuerdo al perfil de las mismas, por ejemplo así lo hizo con **Ediciones Continente**, **Vázquez Mazzini Editores** y **Albatros**, entre otras, con el objetivo de que las obras tengan la mayor difusión posible. Así los títulos que podían tener un mayor número de lectores se editaron por la vía de esos acuerdos con editoriales y la Fundación se reservó la publicación de aquellos más especializados que debían ser publicados por su importancia y aporte al conocimiento, pero que justamente por su grado de especialización tenían un número de lectores restringido y ameritaban otros canales de distribución.

La tarea editorial de la Fundación ha venido a cubrir indudablemente -en la última década- una necesidad real e insatisfecha en el país, de alguna editorial universitaria o institución que publicara obras especializadas de ciencias naturales y antropológicas.

Entre las obras más destacadas que ha publicado la Fundación en estos años se pueden mencionar:

- En **geología**: *El agua en el norte de la Península Antártica* (Adrián Ángel Silva Busso, compilador, 2009), *Volcanes* (Eduardo Jorge Llambías, en coedición con Vázquez Mazzini Editores, 2009) y *Elementos de geología general* (Juan Pedro Spikermann, 2010).

Algunos de los libros editados sobre geología.

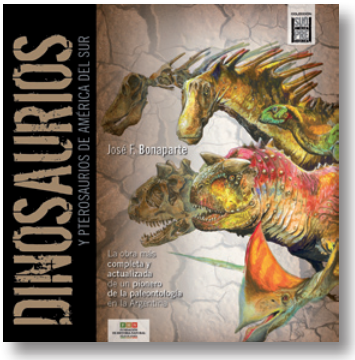
- En **paleontología**: los dos tomos de *Los invertebrados fósiles* publicados en el año 2008 que representan una obra fundamental para la paleontología de invertebrados, cuyo editor fue Horacio Camacho[10], con Mónica I. Longobucco como editora asociada. Además de monografías técnicas como: *Sistemática y filogenia de las aves Fororracoideas (Gruiformes,*

[10]**Horacio Camacho**. Nació el 2 de abril del año 1922. Es geólogo y se doctoró en ciencias naturales en la Universidad de Buenos Aires (UBA), en el año 1949. Se especializó en paleontología de invertebrados. Su área de trabajo fue principalmente la Patagonia y regiones australes. Sus primeras investigaciones las realizó siendo aún estudiante en la Isla Grande de Tierra

Horacio Camacho.

Los invertebrados fósiles, es una obra de síntesis fundamental para la especialidad, compuesta de dos tomos que se publicaron en el año 2008, luego de casi tres años de preparación.

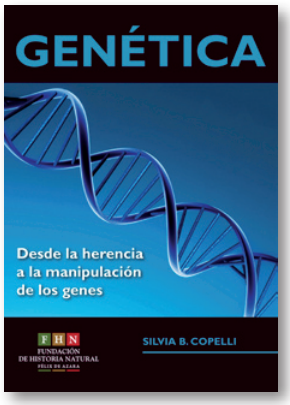
Cariamae) (Federico Agnolin, 2009), y varios libros de divulgación. Entre estos últimos por ejemplo: *Dinosaurios y pterosaurios de América del Sur* (José F. Bonaparte) y *Bestiario fósil. Mamíferos del Pleistoceno de la Argentina* (Analía Forasiepi, Agustín Martinelli y Jorge Blanco), que conformaron la colección *Sudamérica prehistórica*, coeditada con Albatros, en el año 2007.

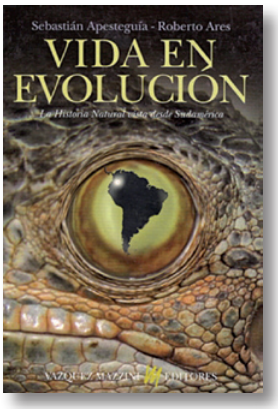


Sudamérica prehistórica, colección publicada con editorial Albatros en el año 2007.

del Fuego. Allí efectuó su tesis doctoral y despertó su interés por la paleontología y, entre los años 1953 y 1955, integró comisiones científicas a la Antártida. En la ex-Dirección Nacional de Geología y Minería (actual Servicio Geológico Nacional) se desempeñó durante 22 años (1944-1966), llegando al cargo de asesor paleontólogo. Se retiró para dedicarse exclusivamente a la docencia e investigación en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires donde, en el año 1943, había ingresado como ayudante de Cátedra del Dr. Franco Pastore. Desde entonces perteneció al personal docente de esa Facultad siendo designado profesor titular (por concurso) en el año 1957, luego profesor titular plenario y finalmente profesor emérito (1989). Entre los años 1962 y 1964 fue profesor titular de paleontología en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). También dictó cursos en las Universidades Nacionales de Tucumán, Salta, del Sur, de la Patagonia San Juan Bosco y en la Universidad Federal de Rio Grande do Sul (Porto Alegre, Brasil). En el año 1948, la Comisión Nacional de Cultura le otorgó una beca para especializarse en el estudio de los foraminíferos bajo la dirección del Dr. Joseph Cushman, en la Universidad de Harvard, y en el año 1958 obtuvo la beca John Simon Guggenheim Memorial Foundation que le permitió completar sus investigaciones sobre este tema en la Smithsonian Institution y en la Universidad Estatal de Louisiana (Estados Unidos). Como consecuencia de dicha actividad inicial en micropaleontología, en el año 1961 inició en el país la enseñanza de estos conocimientos, inaugurando al mismo tiempo un laboratorio micropaleontológico en la Universidad de Buenos Aires, en el cual se formaron los primeros especialistas en micropaleontología y que ahora actúan en universidades e

- En **genética y evolución**: *Genética: desde la herencia a la manipulación de los genes* (Silvia B. Copelli, 2010) y *Vida en evolución. La historia natural vista desde Sudamérica* (Sebastián Apesteguía y Roberto Ares, por Vázquez Mazzini Editores, 2010).



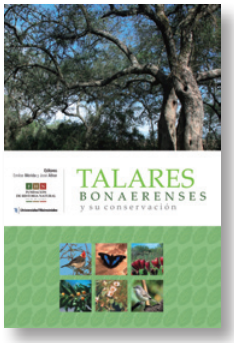


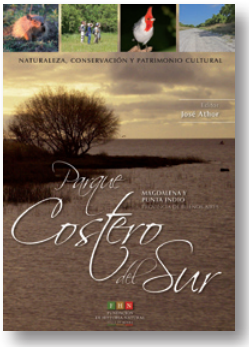
Algunos de los libros editados sobre genética y evolución.

instituciones oficiales y privadas. A través de la docencia e investigación se preocupó en despertar el interés en el país por los estudios paleoecológicos, dedicando también parte de su actividad a la historia de las ciencias naturales en la Argentina. En la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, fue consejero titular (1959-1962) y director del Departamento de Ciencias Geológicas (1959-1960 y 1966-1969). Entre los años 1972 y 1983, como director del Área no Biológica de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC), impulsó la creación del Centro Argentino de Costas y del Centro de Investigaciones Geológicas, así como la realización de las Jornadas Geológicas Bonaerenses. En el año 1974 ingresó a la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), llegando a la categoría de investigador superior. Desarrolló sus actividades hasta julio del año 2000, en el Centro de Investigaciones en Recursos Geológicos (CIRGEO), centro del que llegó a ser subdirector. Posteriormente se trasladó al Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia (MACN) como jefe de la División Invertebrados Fósiles. Actualmente continúa trabajando en el mencionado museo. Fue presidente de la Asociación Paleontológica Argentina (APA) y de la Asociación Geológica Argentina (AGA), entre los años 1959 y 1961, y 1961 y 1963 respectivamente; miembro de la Comisión ad-hoc para la Evaluación de Solicitudes de Certificados de Calificación de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica; miembro de la Comisión de Doctorado de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires; miembro titular del Consejo Asesor Científico y Tecnológico de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (SECYT); miembro del Comité de Pares de la Comisión Nacional de Evaluación Universitaria (CONEAU) para evaluar carreras de posgrado en geología; evaluador de Informes de Avance o Finales de Proyectos de Grupos de Investigación en la Universidad Nacional del Sur; consejero titular del Consejo Superior Profesional de Geología (1967-1969); presidente del VI Congreso Geológico Argentino (Bahía Blanca, 1975); presidente de la Rama Regional América del Sur de la Unión Paleontológica Internacional (1968-1972); presidente del Comité Argentino para el Programa Internacional de Correlación Geológica (1973-1981); miembro del Consejo del Programa Internacional de Correlación Geológica (UNESCO - Unión Internacional de Ciencias Geológicas, 1974-1980). Dirigió 23 tesis de licenciatura y 12 tesis doctorales, estas últimas en la Universidad de Buenos Aires, la Universidad Nacional de San Luis, la Universidad Nacional del Sur y la Universidad de la República (Montevideo, Uruguay). Publicó más de 120 trabajos de investigación en revistas científicas sobre paleontología de invertebrados, bioestratigrafía y paleogeografía, y los libros *Invertebrados fósiles* (EUDEBA, 1966), *Las ciencias naturales en la Universidad de Buenos Aires. Estudio histórico.* (EUDEBA, 1971) y *Los invertebrados fósiles* (Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2008). Fue distinguido, entre otros, con el Premio Eduardo L. Holmberg (1967-1968), el Diploma de Honor al Mérito otorgado por la Universidad Nacional de La Plata (1977), el Premio Argentino de Paleontología (1978), el Premio Dr. Juan José Nágera (1981), el Premio Konex en Zoología y Paleontología (1983), el Premio al Mérito Paleontológico otorgado por la Asociación Paleontológica Argentina (1992), el Premio Perito Francisco P. Moreno otorgado por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos como coautor de las *Conclusiones de la Campaña al Lago del Desierto* (1993), el Premio Pellegrino Strobel otorgado por la Universidad de Buenos Aires para distinguir a especialistas en Ciencias de la Tierra (2002), y el Diploma de Honor a ex-Presidentes de la Asociación Geológica Argentina (2003). Actualmente es miembro correspondiente del Comité Internacional de Historia de las Ciencias Geológicas; miembro del Comité Argentino de la Asociación Internacional de la Historia de la Ciencia; miembro titular de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; miembro de número de la Academia Nacional de Geografía; miembro correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba; miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Chile; miembro titular del Colegio Directivo de la Asociación Argentina para el Progreso de la Ciencia; miembro titular del Tribunal de Ética del Consejo Superior Profesional de Geología; miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad Científica Argentina (1968-1972 y desde 1984 hasta la fecha); y miembro honorario de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara (desde 2002).

- En **áreas naturales** de nuestra región: *Guía de las reservas naturales de la Argentina* de cinco tomos (Juan Carlos Chebez, por editorial Albatros, 2005-2006), *Talares bonaerenses y su conservación* (Emilse Mérida y José Athor, editores, 2006), *Estudios bioecológicos sobre los humedales del Ñeembucú: desarrollo urbano y antropización creciente del medio natural en el departamento del Ñeembucú al sur del río Tebicuary* (Julio Contreras, Andrés Contreras y Miguel Ángel Aguayo, 2007), *Parque Costero del Sur, naturaleza, conservación y patrimonio cultural* (José Athor, editor, 2009), *Dunas costeras de la pampa austral. Biodiversidad, ecología y conservación* (Cintia Celsi, Daniel Mac-Lean, Alejandra Yezzi y Magdalena Triches, 2010), *Reserva Natural Arroyo Balta* (José F. Bonaparte, Stella González, Laura Migale y Héctor Arzani, 2011), *Reserva Natural 25 de Mayo, Santa Cruz, Argentina* (Sergio Bogan, Flavia Zorzi y Julián Fores, 2011) y *Buenos Aires, la historia de su paisaje natural* (José Athor, editor, 2012). También se publicaron varias obras sobre la **fauna y flora** de nuestro país: *Fauna argentina amenazada: Los que se van* de tres tomos (Juan Carlos Chebez, por editorial Albatros, 2008), *Otros que se van* (Juan Carlos Chebez, por editorial Albatros, 2008) y *Manejo de fauna silvestre en la Argentina. Programa de conservación de especies amenazadas* (Gustavo Porini y Daniel Ramadori, editores, 2012). Además de varios inventarios como: *Algas marinas de la Patagonia. Una guía ilustrada* (Alicia L. Boraso. Alicia E. Rico, Susana Perales, Laura Pérez e Hilda Salazar, 2005), *Reserva Natural Municipal Chadilauquen: Aves* (Federico Bruno, Daniela Acevedo, Juan J. Maceda y María I. Mero, 2007), *Lista*

Guía de las reservas naturales de la Argentina (obra de cinco tomos), de Juan Carlos Chebez, publicada entre los años 2005 y 2006 a través de la editorial Albatros.





Talares Bonaerenses (2006) inició la publicación de una serie de títulos relacionados a los paisajes naturales de Buenos Aires. A este título le siguió *Parque Costero del Sur* (2009) y *Buenos Aires, la historia de su paisaje natural* (2012). Al presente se encuentran en preparación otros dos títulos, uno sobre la naturaleza del delta bonaerense y otro sobre la naturaleza de la costa bonaerense, que verán la luz en 2013 y 2014 respectivamente.

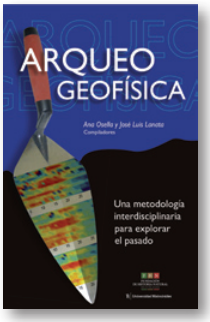
comentada de las especies de mamíferos de la provincia de Entre Ríos, Argentina (Norberto Muzzachiodi, 2007), *Los mamíferos silvestres de la provincia de Misiones, Argentina* (Elio Massoia, Juan Carlos Chebez y Andrés Bosso, versión digital 2006, edición impresa 2012) y *Localidades, coordenadas geográficas y literatura de la avifauna argentina* (Gabriel Piloni y Aníbal R. Camperi, 2012).

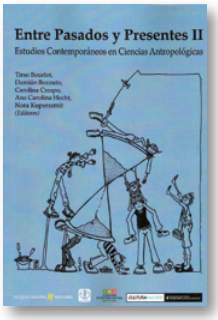
Publicaciones editadas sobre reservas naturales municipales y privadas.

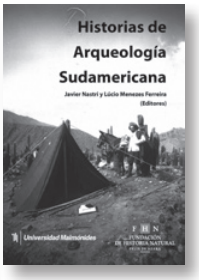
Los que se van (obra de tres tomos) y *Otros que se van*, de Juan Carlos Chebez, publicados en el año 2008 y 2009 respectivamente, a través de la editorial Albatros, y *Manejo de fauna silvestre en la Argentina, Programa de conservación de especies amenazadas* de Gustavo Porini y Daniel Ramadori (editores) publicado en el año 2013.

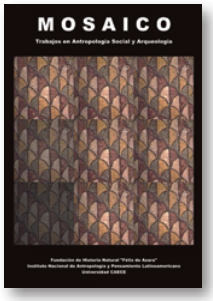
Uno de los objetivos de la institución es contribuir a la publicación de inventarios biológicos y guías de campo que promuevan el conocimiento de nuestra fauna y flora silvestres.

- En **antropología**: *Mosaico, trabajos de antropología social y arqueología* (Mariana Carballido Calatayud, editora, 2004), *Arqueogeofísica. Una metodología interdisciplinaria para explorar el pasado* (Ana Osella y José Luis Lanata, compiladores, 2006), *Entre pasados y presentes II* (Tirso Bourlot, Damián Bozzuto, Carolina Crespo, Ana Carolina Hecht y Nora Kuperszmit, editores, 2009), *Imágenes desde un alero* (Cecilia Pérez de Micou, Matilde Trivi de Mandri y Susana Burry, 2009), *Arqueología en la boca del Riachuelo, puerto urbano de Buenos Aires* (Marcelo N. Weissel, 2009), *Historias de arqueología sudamericana* (Javier Nastri y Lucio Menezes Ferreira, editores, 2010), *Cazadores y presas. 3.500 años de interacción entre seres humanos y animales en el nordeste de Chubut* (Pablo Marcelo Fernández, 2010), *¿Cómo sobrevivir con dos piedras y un cerebro? Manual práctico de arqueología experimental* (Javier Nastri, Carlos Díez Fernández-Lomana, Rodrigo Alonso Alcalde, Alberto Enrique Pérez y María Valeria Torres, 2011), *Historia prehispánica de Entre Ríos* (Mariano Bonomo, 2012) y *Armas prehispánicas: múltiples enfoques para su estudio en Sudamérica* (Jorge Gabriel Martínez y Damián Bozzuto, compiladores, 2012).









A partir del año 2004, se publicaron varios libros de antropología, en especial de arqueología, producto de tesis doctorales, recopilaciones de trabajos presentados en reuniones científicas y resultados de proyectos de investigación.

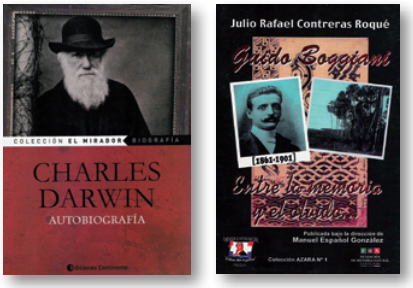
- Sobre **viajeros** se realizaron dos colecciones. Una de ellas *Viajeros y exploradores de la Patagonia*, con Ediciones Continente, en la que se publicaron veintitrés títulos entre los años 2005 y 2008: *Aborígenes de la Patagonia. Los onas: tradiciones, costumbres y lengua* - José María Beauvoir (2005), *Los jesuitas en la Patagonia. Las misiones en la Araucanía y el Nahuelhuapi (1593-1736)* - Miguel de Olivares (2005), *Expedición a la Patagonia. Un viaje a*

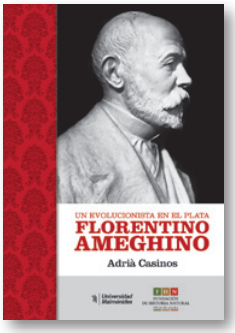
las tierras y mares australes (1881-1882) - Giacomo Bove (2005), *La ciudad encantada de la Patagonia. La leyenda de los Césares. Derroteros y viajes a la ciudad encantada, ó de los césares, que se creía existiese en la cordillera, al sur de Valdivia* - Pedro de Ángelis (2005), *Diario de la Patagonia. Notas y reflexiones de un naturalista sensible* - Charles Darwin (2006), *Reseñas de la Patagonia. Andanzas, penurias y descubrimientos de dos pioneros de la ciencia* - Florentino y Carlos Ameghino (2006), *Exploración de la Patagonia Norte. Un viajero en el Nahuel Huapi (1862-1863)* - Guillermo E. Cox (2006), *Diario de navegación. Expediciones por las costas y*

Viajeros y exploradores de la Patagonia, colección publicada con Ediciones Continente a partir del año 2005.

ríos patagónicos (1780-1783) - Antonio de Viedma y Basilio Villarino (2006), *Tres años entre los patagones. Apasionado relato de un francés cautivo en la Patagonia (1856-1859)* - Auguste Guinnard (2006) *Viaje de exploración a la Patagonia Austral* - Luis Jorge Fontana (2006), *Viaje a la Patagonia Austral* - Ramón Lista (2006), *Cautivo en la Patagonia* - Benjamín Franklin Bourne (2006), *Días de ocio en la Patagonia* - William H. Hudson (2007), *Vida entre los patagones* - George C. Musters (2007), *Expedición de la Patagonia sur I. Por las cuencas del Chubut y el Santa Cruz (1876-1877)* - Francisco P. Moreno (2007), *Expedición de la Patagonia sur II. El lago Argentino y los Andes meridionales (1877)* - Francisco P. Moreno (2007), *Exploración de Santa Cruz y las costas del Pacífico. El descubrimiento de las minas de Río Turbio (1887)* - Agustín del Castillo (2007), *Navegantes ingleses en los canales fueguinos. Crónicas del siglo XVIII sobre la tierra de los gigantes patagónicos* - John Byron y James Cook (2007), *Trepando los Andes. Un naturalista en la Patagonia argentina (1903)* - Clemente Onelli (2007), *Viajes por la costa de la Patagonia y los campos de Buenos Aires. Informes, diarios y cartas de viajeros (s. XVIII)* - Pedro de Angelis (2007), *Descripción de la Patagonia. Geografía, recursos, costumbres y lengua de sus moradores (1730-1767)* - Thomas Falkner (2008), *La conquista de quince mil leguas. Ensayo para la ocupación definitiva de la Patagonia (1878)* - Estanislao S. Zeballos (2008) y *Viaje al río Chubut. Aspectos naturalísticos y etnológicos* - Georges Claraz (2008). La otra colección fue *Viajeros olvidados* con la editorial Albatros, dirigida por Juan Carlos Chebez y Bárbara Gasparri, en la que se publicaron tres títulos entre los años 2008 y 2009: *Viajes a Misiones* - Juan Bautista Ambrosetti (2008), *Excursiones bonaerenses* - Eduardo Ladislao Holmberg (2008) y *Un viaje a la Tierra del Fuego* - Roberto Dabbene (2009). Además se publicaron independientemente otros títulos relacionados a historia de la ciencia, y viajeros y exploradores, tales como: *La teoría de las membranas en la historia de la medicina. Marie François Xavier Bichat (1771-1802). Su segundo centenario* (Julio Rafael Contreras Roqué, 2005), *Charles Darwin, autobiografía* (2008), *Guido Boggiani, entre la memoria y el olvido* (Julio Rafael Contreras Roqué, 2009) y *Un evolucionista en el Plata, Florentino Ameghino* (Adrià Casinos, 2012).

Viajeros olvidados, colección publicada con editorial Albatros a partir del año 2008.





Otros libros editados sobre historia de la ciencia, viajeros y exploradores.

FHN FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL FÉLIX DE AZARA
Universidad Maimónides

- Entre las **obras de divulgación**, además de las ya mencionadas por disciplina, se editó la colección *Ciencia para todos*, con Ediciones Continente, durante los años 2008 y 2009, en la que aparecieron tres títulos: *Calentamiento global. Un cambio climático anunciado* (Tristán Simanauskas, 2008), *Biodiversidad. La diversidad de la vida, las grandes extinciones y la actual crisis ecológica* (Daniel L. Melendi, Laura Scafati y Wolfgang Volkheimer, 2008) y *El universo. Del principio al fin* (Tristán Simanauskas, 2009).

Ciencia para todos, colección publicada con Ediciones Continente a partir del año 2008.

También la Fundación desarrolló en el año 2009, con el **Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación**, la serie *Miradas de la Argentina, descubriendo el patrimonio natural y cultural del país*, conformada por siete títulos, cada uno con un cuadernillo y material multimedia (videos y galerías de imágenes). Los títulos que integraron la serie son los siguientes: *La historia de la Tierra contada desde el sur del mundo* (geología argentina), *Los que aquí vivieron* (paleontología argentina), *La naturaleza de la patria* (valor y cuidado de la biodiversidad argentina), *Desde adentro* (las sociedades originarias de la Argentina), *Casas de cosas* (museos, monumentos y sitios históricos de la Argentina), *De pinceles y acuarelas* (patrimonio artístico argentino) y *Aunque no lo veamos, la cultura está* (patrimonio intangible de la Argentina). Es una serie pensada para docentes y se puede consultar y/o descargar de manera libre y gratuita ingresando en el portal de Educar.

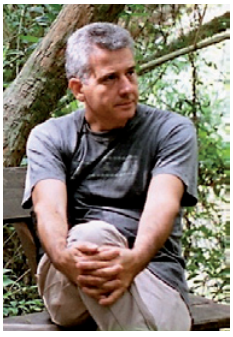
Miradas de la Argentina, descubriendo el patrimonio natural y cultural del país, colección publicada con el Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación (2009).

En el año 2008 la Fundación inició el apoyo a publicaciones de **libros infantiles** con la edición en español de *Dinommumy*, de Phillip Lars Manning (Albatros, 2008) y en el año 2012 editó su primer título propio: *Suo y Papuga, una historia de pelos y plumas* de Karina Novillo.

Suo y Papuga, una historia de pelos y plumas de Karina Novillo.

Además de editar o coeditar todos los títulos anteriormente mencionados, auspició otra gran cantidad de títulos entre los que podemos mencionar: a) de **Vázquez Mazzini Editores**: *Aves de la ciudad de Buenos Aires* (Tito Narosky, Christian Henschke, José Leiberman y Darío Yzurieta, 2005), *Guía para la identificación de las aves de Iguazú* (Tito Narosky, Juan Carlos Chebez y Darío Yzurieta, edición especial, 2006), *Árboles de la ciudad de Buenos Aires* (Graciela Barreiro, 2007), *Plantas de la Patagonia* (Daniel Barthelemy, Cecilia Brion y Javier Puntieri, 2008), *Mamíferos marinos de la Patagonia Argentina* (Ricardo Bastida y Diego Rodríguez, segunda edición, 2009), *Guía de aves de Argentina y Uruguay* (guía de identificación: Tito Narosky y Darío Yzurieta, checklist: Tito Narosky y Horacio Matarasso, cantos de aves: Bernabe Lopez-Lanus, 2010), *Antártida. Descubriendo el último continente* (Sebastián Arrebola y Shoshanah Jacobs, 2011), *Esteros del Iberá. Recorrido fotográfico por las aguas brillantes* (Belén Etchegaray, 2011) y *Mariposas de la ciudad de Buenos Aires y alrededores* (Ezequiel Nuñez Bustos, 2011); b) de **Literature of Latin America (L.O.L.A.)**[11]: *Reptiles de los parques nacionales de la Argentina* (Juan Carlos Chebez, Nicolás Rey y Jorge Williams, 2005); c) de la editorial **Albatros**: *Cien mamíferos argentinos* (Carlos Fernández Balboa y Marcelo Canevari, 2003) y *Cien peces argentinos* (Gustavo Aparicio y Hernán Laita, 2005); d) de ediciones **Contacto Silvestre**: *La costa de Buenos Aires: las leyes del mar* (Santiago de la Vega, 2005); e) de ediciones **Quondam**: *Aves, desde los dinosaurios a la actualidad* (Carlos Papolio, 2008); f) de ediciones **Golden Company**: *Misiones - Aves* (Juan Carlos Chebez y Roberto Güller, 2009); g) de autor o instituciones: *Arqueología de Cañada Honda y Río Areco, Baradero, provincia de Buenos Aires* (Laura Migale y José Bonaparte, **Fondo Editorial Mercedes**, 2008), *Lagartos del centro de la Argentina* (Mario Cabrera, **Universidad Nacional de Córdoba**, 2009) y *Mariposas serranas de Argentina Central* (Luis Volkmann y Ezequiel Núñez Bustos, 2010).

Mariano Masariche.



José Athor.

El diseño de casi la totalidad de los libros editados por la institución hasta el presente fue realizado por **Mariano Masariche**. A partir del año 2009 **José Athor**[12] tomó a su cargo la edición de varios títulos y en el año 2012, tras un vínculo gestado a lo largo de varios años, **Vázquez Mazzini Editores**[13] se incorporó a la sede de la Fundación para potenciar y fortalecer la actividad editorial de esta última.

[11]**Literature of Latin America**. Esta editorial, más conocida -en el medio de las ciencias naturales- por sus siglas (L.O.L.A.), fue fundada en el año 1983 por Colin Sharp, ingeniero de origen inglés. Al presente posee un fondo editorial compuesto por más de ochenta títulos. Sus oficinas están ubicadas desde la década del ochenta en la calle Viamonte, número 976, 2do B, de

Algunos de los títulos auspiciados por la institución.

la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se le debe a esta editorial -fruto del esfuerzo de Colin Sharp y en su etapa actual de Zulema Carrizo- la publicación de inventarios sobre la flora y la fauna silvestres de gran parte de nuestro país.

[12]**José Athor**. Naturalista. Nació en Lanús, el 24 de febrero de 1959, socio de Fundación Vida Silvestre Argentina desde 1980, donde colaboró en el grupo de tráfico de fauna, publicó varios artículos periodísticos en diarios del interior a través de la agencia de noticias PPI (Producciones Periodísticas Independientes). Socio de la entidad Aves Argentinas (Asociación Ornitológica del Plata) desde 1985, donde colaboró en el grupo de relevamientos de áreas naturales. Colaborador acérrimo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara desde el año 2003. En el año 2004, por iniciativa de Juan Carlos Chebez (1962-2011), organizó junto a Emilse Mérida y a Julián Baigorria, las I Jornadas por la Conservación de los Talares Bonaerenses, que tuvieron lugar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y contaron con los auspicios de la Administración de Parques Nacionales y de Aves Argentinas. Luego y hasta el año 2006 coordinó las salidas de campo de la Fundación Azara. Publicó varios artículos relacionados a los paisajes naturales bonaerenses. Editor de los libros: *Talares bonaerenses y su conservación* (2006), *Parque Costero del Sur: naturaleza, conservación y patrimonio cultural* (2009) y *Buenos Aires: la historia de su paisaje natural* (2012), entre otros. Actualmente trabaja como editor de dos obras: una sobre la naturaleza del delta bonaerense y otra sobre la naturaleza de la costa bonaerense, que verán la luz en el año 2013 y 2014 respectivamente.

[13]**Vázquez Mazzini Editores**. Es una empresa familiar fundada en el año 1987, dedicada a la edición de libros sobre la naturaleza de Sudamérica y Antártida. Difunde el conocimiento de la naturaleza del cono sur, con atractivas obras de excelente nivel científico y visual concebidas para llegar a todo tipo de público. Es actualmente la más importante editorial especializada en ciencias naturales de la Argentina. Los libros reciben elogiosos comentarios de la prensa internacional, y cuentan con auspicios tales como: National Geographic USA, BirdLife Internacional, Greenpeace, Fundación Vida Silvestre Argentina, Aves Argentinas y Fundación de Historia Natural Félix de Azara. La calidad de sus ediciones, el rigor de sus contenidos y su cuidada estética, han convertido a Vázquez Mazzini Editores en una marca autóctona con proyección internacional, a la vez que en un referente indiscutido para todos los que desean conocer la maravillosa naturaleza de Sudamérica y Antártida.

Algunos de los títulos auspiciados por la institución.

OTRAS PUBLICACIONES

También se editaron a partir del año 2002 los **libros de resúmenes** de los congresos y las jornadas que fue organizando la Fundación. En el año 2010 *Acciones*, fue el primer libro institucional publicado que recopila las memorias de la Fundación en su primera década de existencia y posteriormente le siguieron algunas publicaciones sobre aspectos específicos de la entidad: *Colecciones* (Adrián Giacchino y Sergio Bogan, 2012) y *Producción Científica* (Adrián Giacchino, recopilador, ediciones 2011 y 2012).

Entre los años 2001 y 2003 se publicó un muy modesto *Boletín Informativo* que estuvo destinado a difundir las actividades desarrolladas por la Fundación en sus comienzos, así como también los congresos, cursos y conferencias sobre las distintas especialidades de las ciencias naturales y antropológicas que se realizaban tanto en la Argentina como en el exterior. Posteriormente en el año 2003 se transformó en un newsletter electrónico y en el año 2008 parte del objetivo que tuviera el *Boletín Informativo* fue cubierto por la presencia en las redes sociales. Actualmente la Fundación proyecta iniciar a principios del año 2013 la publicación de la *Revista Azara* y de un periódico que incluirán notas de divulgación y novedades institucionales.

En el año 2010, *Acciones* fue el primer libro institucional que recopiló las memorias de la Fundación en su primera década de existencia.

También se publicaron algunos trabajos sobre aspectos más particulares: *Colecciones* (Adrián Giacchino y Sergio Bogan, 2012) y *Producción Científica* (Adrián Giacchino, recopilador, ediciones 2011 y 2012), además de distintos folletos.

Stands de la institución junto con Vázquez Mazzini Editores en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires (ediciones 2009, 2010 y 2011), en la Feria Sudamericana de Aves realizada en San Martín de los Andes, Neuquén (ediciones 2010 y 2011), y en los Esteros del Iberá, Corrientes (2011).

Algunos de los materiales educativos editados para acompañar las acciones de los proyectos de conservación desarrollados por la Fundación.

Algunos de los materiales educativos editados para acompañar las acciones de los proyectos de conservación desarrollados por la Fundación.

ARCHIVO

El archivo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara se comenzó a gestar -al igual que la biblioteca o las colecciones científicas- a partir de la creación misma de la institución, acontecida como se comentara el 13 de noviembre del año 2000.

Inicialmente el archivo cumplió un rol meramente funcional y con el correr de los años se fue convirtiendo en la memoria documental de la institución.

Actualmente lo integran más de 30 biblioratos, álbumes de fotos, carpetas varias, algunos libros institucionales y biográficos, cuadros y material en soporte digital. Todo este material está dispuesto en dos armarios metálicos negros de puertas batientes, un armario de melanina negra de puertas batientes y 14 cajas negras de archivo, que a su vez ocupan una sala de nueve metros cuadrados ubicada en el séptimos piso de la sede principal de la Universidad Maimónides, emplazada en la calle Hidalgo número 775 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Allí se localiza el Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas de la mencionada Universidad. En ese mismo sector se encuentran también los depósitos de las colecciones, los gabinetes de investigación, la oficina de administración de la Fundación y algunos laboratorios relacionados con la preparación y conservación de las colecciones.

El archivo de la Fundación comienza en el año 2000 pero a partir del año 2006 se constituyó también -al mismo tiempo- en el archivo del Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas de la Universidad Maimónides, ya que éste departamento fue creado a partir

Vista actual del ingreso al Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas, ubicado en el séptimo piso de la sede de Hidalgo 775, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde se encuentra el archivo.

de la incorporación de la Fundación al ámbito físico de la Universidad (2006) y su desarrollo estuvo hasta el presente enteramente ligado al desarrollo de las actividades de investigación, conservación, gestión y divulgación de la Fundación.

En el archivo se resguarda por ejemplo: el intercambio epistolar inicial entre los miembros fundadores; el estatuto y sus distintas modificaciones; el acta fundacional; las actas de donaciones recibidas (de recursos físicos, colecciones, bibliografía y otras); las notas que testimonian las donaciones realizadas a otras instituciones; artículos científicos publicados por los investigadores de la institución; copia de los trabajos presentados en reuniones científicas por los investigadores de la institución; convenios firmados con otras instituciones (organismos gubernamentales, universidades, museos, organizaciones no gubernamentales, etc.) y empresas; documentación relacionada a las reuniones científicas organizadas o auspiciadas (congresos, jornadas y simposios), y otras actividades académicas (talleres, cursos y conferencias) y culturales (exposiciones y concursos); notas periodísticas sobre las actividades de la institución y sus investigadores; archivos digitales de todos los libros editados; archivos digitales de los documentales y micros televisivos producidos; y archivos digitales con fotografías que testimonian las diversas actividades de la institución.

AGRADECIMIENTOS

Un especial agradecimiento a la museóloga Claudia Di Leva, integrante del Consejo de Administración de la Fundación Azara, y a Inés Uranga, directora de la biblioteca central de la Universidad Maimónides.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Adams A. B. y Simonson D., 2004. Publications, citations and impact factors of leading investigators in critical care medicine. Respir. Care., 49 (3): 276-281.

Agrawal A., 2005. Corruption of journal impact factors. Trends Ecol. Evol., 20: 157.

Aguilera M., 2002. La herencia de Osvaldo A. Reig en Venezuela. Ciclos de Conferencias, 3: 1-3. Fundación de Historia Natural Félix de Azara.

Aleixandre B. R., Valderrama Zurian J. C., Castellano G. M., Simo M. R. y Navarro M. C. Archivos de Bronconeumología: Among the 3 Spanish Medical Journals With the Highest National Impact Factors. Arch. Bronconeumol., 40: 563-569.

Aleixandre Benavent R., Valderrama Zurián J. C., González de Dios J., De Granda Orive J. I., Dasit A. M., 2004. El factor de impacto: un polémico indicador de calidad científica. Rev. Esp. Econ. Salud, 5: 3.

Anónimo, 1994. Scientific articles in Spanish. Editorial de la Revista de Investigación Clínica. Rev. Invest. Clin., 46: 167-169.

Anónimo, 2010. El doctor Horacio Camacho nos cuenta su trayectoria. El Carnotaurus, Boletín del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, XI (114): 1-2.

Arribalzaga E. B., 2000. El idioma y el factor de impacto de las revistas científicas. South Am. J. Thorac. Surg., 6 (2): 25-29.

Arribalzaga E. B., 2005. El factor de impacto o el impacto del factor. Revista Chilena de Cirugía, 57 (3): 269-274.
Arribalzaga E. B., 2009. El factor de impacto: su uso, abuso y mal uso. Revista Argentina de Cirugía, 97 (1-2): 15-21.
Aves Argentinas, 2011. Juan Carlos Chebez, su partida. Naturaleza y Conservación (septiembre de 2011): 18-21.
Bador P. y Petit O., 1998. Factor impact and indexing in bibliographic databases: comparison of these quality criteria for the assessment of pharmaceutical journals. J. Pharm. Belg., 53 (2): 71-73.
Báez A. M., 1992. Necrológica: Dr. Osvaldo A. Reig (1929-1992). Ameghiniana, 29 (2): 191-192.
Bar N., 2012. El campeón de los paleontólogos. La Nación, 12 de enero de 2012. Buenos Aires, Argentina.
Barreyro F. J., Krabshuis J., Planzer del Campo M. y Bai J. C., 2009. Reflexiones sobre investigación y publicaciones. Acta Gastroenterológica Latinoamericana, 39 (1): 9-17.
Benitez Bribiesca L., 1999. The impact factor of medical journals: its use and misuse. Arch. Med. Res., 30: 161-162.
Benítez Bribiesca L., 2002. The ups and downs of the impact factor: the case of Archives of Medical Research. Arch. Med. Res., 33: 91-94.
Benítez Bribiesca L., 2004. Starting a global scientific journal. Science, 304: 1595.
Bertonatti C., 2011. Juan Carlos Chebez, el nombrador (31-10-1962 -15-5-2011). Revista Vida Silvestre, 115: 54-55.
Bisbrouck M. F. y Renoult D., 1993. Construire una bibliotheque universitaire. Tours, Editions du Cercle de la Librairie, 303 páginas.
Bollen J., Van de Sompel H., Hagberg A. y Chute R., 2009. A principal component analysis of 39 scientific impact measures. PLoS ONE, 4 (6): e6022.
Bonaparte J. F., 1996. Dinosaurios de América del Sur. Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.
Bonaparte J. F., 1997. El Triásico de San Juan - La Rioja (Argentina) y sus dinosaurios. Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.
Boone T., 2004. Journal Impact factor: a critical review. Professionalization of Exercise Physiologyonline, 7 (1).
Borches C., 2000. Osvaldo Reig, biólogo. De los fósiles a los cromosomas. Exactamente, 7 (18): 32-33.
Bosques Padilla F. J. y Gómez Almaguer D., 2008. Reflexiones acerca de la importancia del factor de impacto. Medicina Universitaria, 10 (41): 182-186.
Bracho Riquelme R. L., Pescador Salas N. y Reyes Romero M. A., 1997. Bibliometric repercussions of adopting English as the sole language for publication. Rev. Invest. Clin., 49: 369-372.
Branson R. D., 2004. Anatomy of research paper. Respir. Care., 49 (10): 1222-1228.
Briese E., 1992. Clasificación de los investigadores: más recompensados los menos citados. MedULA, 1 (4): 136-144.
Brody J. S., 2003. What we've got here is a failure to communicate. Am. J. Respir. Crit. Care. Med., 168: 415-416.
Bunge M., 1992. Osvaldo A. Reig: paleontólogo, genetista, filósofo y ciudadano. Interciencia, 17 (4): 248-250.
Bunge M., 1998. El biólogo itinerante. En: Mario Bunge, Elogio de la curiosidad. Páginas 87-93. Editorial Sudamericana.
Bunout D. y Reyes H., 1998. Biomedical papers written by Chilean authors published in international journals in 1997. A review of MEDLINE. Rev. Méd. Chile, 126: 677-688.
Busso C. A., 2008. Las ventajas de publicar en nuestras revistas (argentinas). Phyton, 77: 1 página.
Campanario J. M., 1993. Consolation for the scientist: sometimes is hard to publish papers that are later

highly cited. Social Stud Sci., 23: 342-362.
Campanario J. M., 1993. Not in our nature. Nature, 361: 488.
Campanario J. M., 1996. The competition for journal space among referees, editors, and other authors and its influence on journals' impact factors. J. Amer Soc. Inform. Sci., 47: 184-192.
Campanario J. M., 2002. El sistema de revisión por expertos (peer review): muchos problemas y pocas soluciones. Revista Española de Documentación Científica, 25: 267-285.
Cañedo Andalia R., Nodarse Rodríguez M., Guerrero Pupo J. C. y Ramos Ochoa R. E., 2005. Algunas precisiones necesarias en torno al uso del factor de impacto como herramienta de evaluación científica. ACIMED, 13, (5): 1.
Cataldi A., 2006. Las RCN val al SciELO. Revista Argentina de Microbiología, 38: 117-118.
Cazaux D., 2010. Historia de la divulgación científica en la Argentina. Teseo - Asociación Argentina de Periodismo Científico, 348 páginas.
Cerqueiras R., 1992. Osvaldo Alfredo Reig. Boletim Informativo da Sociedade Brasileira de Mastozoología, 20: 5-6.
Chebez J. C., 2010. Presentación de Nótulas Faunísticas. Tomo 2008-2010 de Nótulas Faunísticas: 5 páginas.
Cho M., Gastel B., Marusic A., Mandel J. S. y Marcos A., 1999. Publishing in developing countries: problems and solutions. CBE Views, 22 (6): 198.
Clarín 1995. Ciencia explicada.
Clavero M., 2011. Unfortunately, linguistic injustice matters. Trends Ecol. Evol., 26: 156-157.
Coelho P. M. Z., Antunes C. M. F., Costa H. M. A., Kroon E. G., Sousa Lima M. C. y Linardi P. M., 2003. The use and misuse of the «impact factor» as a parameter for evaluation of scientific publication quality: a proposal to rationalize its application. Brazil. J. Med. Biol. Res., 36: 1605-1612.
Coleman R., 1999. Impact factors: use and abuse in biomedical research. Anat. Rec., 257 (2): 54-7.
Collet A. M., Jara-Tracchia L., Palacios S. B. y Itoiz M. E., 2006. Dental research productivity in Argentina (1993 to 2003). Acta Odontológica Latinoamericana, 19: 81-84.
Comité de Evaluación de Revistas Biomédicas Mexicanas, Centro Nacional de Información y Documentación sobre Salud, 1995. La evaluación de revistas biomédicas mexicanas. Cirujano General, 17: 58-63.
Consejo de Rectores de Universidades Chilenas, 2001. Estándares para bibliotecas universitarias. Comisión Asesora de Bibliotecas y Documentación, 2ª edición, 36 páginas.
Contreras J. R., 2001. Osvaldo Alfredo Reig [14.VIII.1929-13.III.1992]. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2 (junio de 2001): 4.
Contreras J. R. y Giacchino A., 2001. La influencia de Osvaldo A. Reig en la zoología de vertebrados de la Argentina hacia mediados del siglo XX. Ágora Philosophica, Revista Marplatense de Filosofía, 2 (3): 57-78.
Contreras J. R. y Giacchino A., 2003. Biobibliografía de Osvaldo A. Reig (1929-1992). Arandú, Historia de la Ciencia y del Pensamiento Americano, 2: 1-15. Fundación de Historia Natural Félix de Azara.
De Vido E. L., 2006. Algunas consideraciones en torno al uso del factor de impacto y de la bibliometría como herramienta de evaluación científica. Revista Argentina de Medicina Respiratoria, 6 (1): 37-45.
Delgado López-Cozar E., 1997. Evaluación y aplicación de las normas de presentación de publicaciones periódicas: revisión bibliográfica. Revista Española de Documentación Científica, 20 (1): 39-51.
Delgado López-Cozar E., 1997. Normas ISO de presentación de publicaciones periódicas científicas. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 47 (2): 169.
Delgado López Cózar E., Ruiz Pérez R. y Jiménez Contreras E., 2006. La edición de revistas científicas. Directrices, criterios y modelos de evaluación. Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología.
Ellard J. H., 2003. The «omnipotent» Science Citation Index impact factor. Med. J. Aust., 179: 120.

European Commission, 2003. Third european report on science and tecnology indicators.
Felquer L. V., sin fecha. Las revistas científicas: su importancia como instrumentos de comunicación de la ciencia. Facultad de Humanidades, UNNE, Informe, 3 páginas.
Fernández M. T., Cabrero A., Zulueta M. A. y Gómez I., 1993. Constructing a relational database for bibliometric analysis. Research Evaluation, 3 (1): 55-62.
Fernández M. T., Gómez I. y Sebastián J., 1998. La cooperación científica de los países de América Latina a través de indicadores bibliométricos. Interciencia, 23 (6), 328-337.
Fernández M. T., Sancho R., Morillo F., de Filippo D., Gómez I., sin fecha. Indicadores de especialización temática de los países de América Latina. Centro de Información y Documentación Científica, CSIC, Informe, 19 páginas.
Fernández Baena M. y García Pérez A. M., 2003. Estudio bibliométrico de los artículos publicados en la Revista Española de Anestesiología y Reanimación en el período 1996-2001. Rev. Esp. Anestesiol. Reanim, 50: 4-12.
Fernández Peña E., 2007. Revistas del Journal Citation Reports sobre comunicación. Zer, 23: 11-33.
Fernández Quijada D., 2008. Revistas científicas e índices de impacto. A propósito de "hacer saber". Área Abierta, 20 (julio): 10 páginas. Universidad Autónoma de Barcelona.
Fontdevilla A., 1992. In memoriam. Osvaldo A. Reig (1929-1992). Genética, 85: 183-184.
Frank M., 2003. Impact factors: arbiter of excellence? J. Med. Libr. Assoc., 91 (1): 4-6.
Galetto L. y Oesterheld M., 2010. Impacto de las revistas indexadas y no indexadas por ISI: una propuesta para promover un cambio de valoración. Ecol. Aust., 20: 89-94.
Gallagher E. J. y Barnaby D. P. Evidence of methodologic bias in the derivation of the Science Citation Index impact factor. Ann. Emerg. Med., 31 (1): 83-6.
Gamarra S. y García-Effrón G., 2010. Evolución de la producción científica de Argentina en microbiología entre los años 1987-2009. Revista FABICIB, 14: 209-223.
Gamba G., 2000. Revista de Investigación Clínica facing new challenges and old conflicts. Rev. Invest. Clin., 52: 7-9.
García M. F., 1983. Argentina, su presencia en la investigación mundial. Aspectos cuantitativos y cualitativos. Sociológica, 10: 147-161.
García del Toro M. A. y Faura F., 1998. La normalización de publicaciones científicas. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 14 (50): 53-76.
García Río F., Álvarez-Sala Walther R., Gómez de Terreros Caro J. y Villamor León J., 1998. Búsqueda bibliográfica e indicadores bibliométricos. En: Manual de Neumología y Cirugía Torácica SEPAR. Ediciones Médicas, Madrid, 2: 1945-1956.
Garfield E., 1995. Análisis cuantitativo de la literatura científica y sus repercusiones en la formulación de políticas científicas en América Latina y el Caribe. Bol. Oficina Sanit. Panam., 118 (5): 448-456.
Garfield E., 1995. Citation indexes for science; a new dimension in documentation through association of ideas. Science, 122: 108-11.
Garfield E., 1999. Journal impact factor: a brief review. CMAJ, 161 (8): 979-980.
Garfield E. y Welljams-Dorof A., 1992. Of Nobel class: a citation perspective on high impact research authors. Theor. Med., 13 (2): 117-135.
Gasparri B., Nigro N. A. y Bertonatti C., 2011. Juan Carlos Chebez (1962-2011). Mastozoología Neotropical, 18 (1): 165-169.
Geracitano L. A., Chaves I. S. y Monserrat J. M., 2009. Scientometric analysis of Latin American environmental studies. Int. J. Environ. Health, 3: 427-437.
Germenis A. E., Kokkinides P. A. y Stavropoulos-Giokas C., 1997. Non-indexed medical journals in the WEB: new perspectives in the medical literature. Int. J. Med. Inf., 47 (1-2): 65-68.
Giacchino A., 2001. El doctor José Fernando Bonaparte, tras las huellas de los dinosaurios. Boletín Informativo de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara, 2 (julio de 2001): 28-29.

Giacchino A., 2010. Acciones. 10 años de la Fundación Azara. 168 páginas.
Giacchino A., 2011. Producción científica: ciencias naturales y antropológicas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. 58 páginas.
Giacchino A. y Bogan S., 2012. Colecciones: ciencias naturales y antropológicas. Fundación de Historia Natural Félix de Azara y Universidad Maimónides. 42 páginas.
Gibbs W. W., 1995. Lost science in the third world. Scientific American (august 1995): 76-83.
Goic A., 2002. The Revista Medica the Chile and medical education. Rev. Méd. Chile, 130: 719-722.
Golder W., 1998. The impact factor: a critical analysis. Rofo. Fortschr. Geb. Rontgenstr. Neuen. Bildgeb. Verfahr., 169 (3): 220-226.
Gómez I., Coma L., Morillo F. y Cami J., 1997. Medicina clínica (1992-1993) seen through the Science Citation Index. Med. Clin. (Barc.), 109 (13): 497-505.
Gómez I., Fernández M. T. y Sebastián J., 1999. Analysis of the Structure of International Scientific Cooperation Networks through Bibliometric Indicators. Scientometrics, 44 (3): 441-457.
Gómez I., Sancho R., Moreno L., y Fernández M. T., 1999. Influence of Latin American journals coverage by international databases. Scientometrics, 46 (3): 443-456.
González L., Rodríguez C. y Campanario J. M., 2005. Estructura del factor de impacto de las revistas académicas: citas que provienen de artículos cuyos autores son miembros de los propios comités editoriales. I Jornadas Españolas de Indicadores para la Evaluación de la Ciencia y la Tecnología.
Greenwood D. C., 2007. Reliability of journal impact factor rankings. BMC Medical Research Methodology, 7: 48.
Guevara S., 2011. José Fernando Bonaparte. Tras las huellas del Mesozoico. Muy Interesante, 310: 68-69.
Guevara S., 2011. Naturalista por vocación. Muy Interesante, 309: 70-71.
Hicks D., 1999. The difficulty of achieving full coverage of international social science literature and the bibliometrics consequences. Scientometrics, 44 (2): 193-216.
Hook O., 1999. Scientific communications. History, electronic journals and impact factors. Scand. J. Rehabil. Med., 31 (1): 3-7.
JCR, 2000. Journal Citation Reports on microfiche. Science edition and social sciences edition. A bibliometric analysis of Science Journals in the ISI Database. ISI. Thomson Scientific.
Job I., 2007. Lugares del conocimiento: las bibliotecas universitarias. Biblios, 29: 8 páginas.
Keiser J., Utzinger J., Tanner M. y Singer B. H., 2004. Representation of authors and editors from countries with different human development indexes in the leading literature on tropical medicine: survey of current evidence. BMJ, 328: 1229-1232.
Kelly K. A., Koehler J. M. y Ashdown L. R., 1993. Spectrum of extraintestinal disease due to Aeromonas species in tropical Queensland, Australia. Clin. Infect. Dis., 16: 574-579.
Kochen M. M., Fischer G. C., Himmel W. y Abholz H. H., 1998. Evaluation of scientific publication: a recommendation (not only) for general medicine. Gesundheitswesen, 60 (2): 113-119.
Kotsias B. A., 2001. La bibliografía en los artículos científicos. Medicina, 61: 631-2.
Kurmis A. P., 2003. Understanding the limitations of the journal impact factor. J. Bone. Joint. Surg. Am., 85-A: 2449-2454.
La Porte R. E., Marler E., Akazawa S., *et al*., 1997. La muerte de las revistas biomédicas. Cemar, 2 (8): 9-30.
Lee K. P., Schotland M., Bacchetti P. y Bero L. A., 2002. Association of journal quality indicators with methodological quality of clinical research articles. JAMA, 287 (21): 2805-2808.
Lehrl S., 1999. The impact factor as an assessment criterion of scientific achievements- the right to equal chances. Strahlenther Onkol., 175 (4): 141-153.
Leighton Philip D. y Weber D. C., 1999. Planning academic and research library buildings. 3ª.ed. Chicago, ALA, 887 páginas. First edition by Keyes D. Metcalf.

Lemasters J. J., 2003. Impact factors. A good thing? Gastroenterology, 124: 286.
Lewison G. y Devey M. E., 1999. Bibliometric methods for the evaluation of arthritis research. Rheumatology, 38: 13-20.
López L., 2008. Juan Carlos Chebez. Revista Vida Silvestre, 104: 70-75. Buenos Aires, Argentina.
López-Campos Bodineau J. J., León Jimenez A., *et al.*, 2004. Análisis y evolución de los indicadores bibliométricos de producción y consumo de la Revista Neumosur (1989-2001). Neumosur, 16 (3): 170-174.
Loria A. y Lisker R., 1993. Brief analysis of the Revista de Investigación Clínica. Rev. Invest. Clin., 45: 433-437.
Loria A. y Lisker R., 1995. Objectives, strategies, and problems of the Revista de Investigación Clínica. Rev. Invest. Clin., 47: 89-93.
Loria A. y Lisker R., 1995. The impact factor of the Revista de Investigación Clínica. Rev. Invest. Clin., 7: 427-431.
Mac Donald D., 2011. El adiós a Juan Carlos Chebez, el hombre que amaba la naturaleza. El Federal, 370: 56-57.
Macias Hernández A. E., 1994. English articles in Revista Investigación Clínica. Rev. Invest. Clin., 46: 335-337.
Marusic A. y Marusic M., 2000. How to help a small journal become a part of the mainstream literature. Science Editor, 23 (3): 81-83.
McVeigh M. E., 2004. Beyond impact factors: understanding the data in the journal citation reports. The Physiologist, 47 (6): 458-460.
Meenem N. M., 1997. The impact factor-a reliable scientometric parameter? Unfalchirurgie, 23 (4): 128-34.
Méndez Sánchez N. y Lazcano P. E., 1995. More on Mexican medical journals. Rev. Invest. Clin., 47: 507-508.
Mendoza S. y Paravic T., 2006. Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. Investigación y Postgrado, 21 (1): 49-75.
Moravcsik M., 1989. ¿Cómo evaluar la ciencia y a los científicos? Revista Española de Documentación Científica, 12 (3): 313-325.
Murillo Godinez G., 1998. The difficulties of scientific journals in Spanish. Rev. Invest. Clin., 50: 177.
Nabel P., 2001. Los grandes dinosaurios, entrevista a José Bonaparte. Ciencia Hoy, 11 (65): 34-41.
National Science Board, 1996. Science and engineering indicators. Washinton, DC: US. Government, Printing Office.
Opthof T., 1997. Sense and nonsense about the impact factor. Cardiovasc. Res., 33 (1): 1-7.
Opthof T. y Wilde A. A. M., 2009. The Hirsch-index: a simple, new tool for the assessment of scientific output of individual scientists. Netherlands Heart J., 17 (4): 145-154.
Orera Orera L., 2000. Reflexiones sobre el concepto de biblioteca. Cuadernos Documentación Multimedia, 10 (número dedicado al I Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación): 663-676.
Page G., Campbell R. y Meadows A. J., 1994. Journal publishing: principle practice. Segunda edición. Cambridge University Press.
Pascual R., 1981. Las investigaciones sobre vertebrados fósiles en Argentina después de los años 1960. Publicación Especial 25° Aniversario: 23-27. Asociación Paleontológica Argentina.
Pasqualini C. D. y Kotsias B. A., 2000. Pasado, presente y futuro de la medicina. Medicina, 60: 1-7.
Pellegrini Filho A., 1993. La investigación en salud en cinco países de América Latina. Bol. Of. Sanit. Panam., 114 (2): 142-57.
Pellegrini Filho A., Goldbaum M. y Silvi J., 1997. Production of scientific articles about health in six Latin American countries, 1973-1992. Rev. Panam. Salud Pública, 1 (1): 23-34.

Pérez Padilla R., 1995. The uncertain future of Mexican medical journals. Rev. Invest. Clin., 47: 165-167.

Pestaña A., 1997. Suitability of MEDLINE for the study of the Spanish scientific production in biomedicine and medical sciences. A comparative appraisal with the Science Citation Index. Med. Clin. (Barc.), 109 (13): 506-511.

Petroianu A., 2003. Criterios quantitativos para analisar o valor da publicação de artigos científicos. Rev. Assoc. Med. Bras., 49 (2): 173-176.

Ponsa M., 2011. Osvaldo Reig, vida itinerante de un biólogo evolucionista. EUDEBA. 120 páginas.

Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999. Sistema de bibliotecas. Estudio comparativo entre bibliotecas universitarias chilenas, latinoamericanas y estadounidenses. Informe: 21 páginas.

Porta M., Copete J. I., *et al.*, 2003. Mixing journal, article and author citations and other pitfalls in the bibliographic impact factor. Cad Saude Publica, 19 (6): 1847-1862.

Postma E., 2007. Inflated impact factors? The true impact of evolutionary papers in non-evolutionary journals. PLoS ONE, 2 (10): e999.

Radicchi F., Fortunato S. y Castellano C., 2008. Universality of citation distributions: toward an objective measure of scientific impact. Proc. Nat. Acad. Sci., 105: 17268–17272.

Rau J. R., 2009. Índice SJR (SCImago Journal Rank) y factor de impacto de la Revista Chilena de Historia Natural: quinquenio 2003-2007. Revista Chilena de Historia Natural, 82: 315-316.

Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), 1997. Normas y directrices para bibliotecas universitarias y científicas: documento de trabajo.

Reig O. A., 1961. La paleontología de vertebrados en la Argentina: retrospección y prospectiva. Holmbergia, 6: 67-127.

Reig O. A., 1981. La paleontología argentina: pasado y presente. Interciencia, 6: 274-277.

Reig O. A., 1991. Indagaciones de un biólogo itinerante (entrevista realizada por Guillermo Boido y Gabriela Tenner). Ciencia Hoy, 3 (14): 10-22.

Reyes H., 1998. The "impact factor" and the impact of medical journals (editorial). Rev. Med. Chil., 128 (2): 135-138.

Reyes H., Kauffmann R. y Andresen M., 2000. Tradition and progress: now also a bilingual journal? Rev. Méd. Chile, 128: 1187-1189.

Riccardi A. C., 2001. El impacto de las publicaciones científicas: mito y realidad. Revista de la Asociación Geológica Argentina, 56 (3): 408-414.

RICYT, 2002. El estado de la ciencia. Principales indicadores de ciencia y tecnología iberoamericanos/interamericanos 2001.

RICYT-CINDOC, 2003. III Taller de obtención de indicadores bibliométricos y de actividad científica.

Robillard T. y Gelin P., 1990. Comparative studies of the bibliographic impact of European and American ENT reviews. Acta Otorhinolaryngol. Belg., 44 (4): 461-464.

Rosset S., 2007. Osvaldo Alfredo Reig (1929-1992). Biológica, 7: 18-19.

Ruiz Pérez R., Delgado López Cózar E. y Jiménez Contreras E., 2006. Criterios del Institute for Scientific Information para la selección de revistas científicas. Su aplicación a las revistas españolas: metodología e indicadores. International Journal of Clinical and Health Psychology, 6, (2): 401-424.

Saha S., Saint S. y Christakis D. A., 2003. Impact factor: a valid measure of journal quality? J. Med. Libr. Assoc., 91 (1): 42-46.

Seglen P. O., 1997. Why the impact factors of journals shoul not be used for evaluating research. BMJ, 314: 497-503.

Semenzato G., Rizzato G. y Agostini C., 2003. Impact factor as measure of scientific quality. Am. J. Respir. Crit. Care. Med., 168: 1070.

Simpson G. G., 1984. Discoverers of the lost world, an account of some of those who brought back to life South American mammals long buried in the abyss of time. Yale University, pp. 1-223.

Smith G. M., 1998. The Peer-reviewed journal: a comprehensive guide through the editorial process: includes forms, letters and faxes. Segunda edición. New Orleans, Chatgris Press.
Solari A. J., 2000. Osvaldo Reig *in memoriam*. Ciencia Hoy, 10 (55): 4.
Spinak E., 1996. Los análisis cuantitativos de la literatura científica y su validez para juzgar la producción latinoamericana. Bol. Of. Sanit. Panam., 120 (2): 139-147.
Spotorno A. E., 1995. Prólogo: Osvaldo A. Reig. Revista Chilena de Historia Natural, 68: 161-169.
Stegmann J., 1999. Why not use Journal Impact Factors? EAHIL Newsletter, 47.
Téllez-Zenteno J. F., Morales-Buenrostro L. E. y Estañol B., 2007. Análisis del factor de impacto de las revistas científicas latinoamericanas. Revista Médica de Chile, 135: 480-487.
Tobin M. J., 2002. Rigor of peer review and the standing of a journal. Am. J. Respir. Crit. Care. Med., 166: 1013-1014.
Tobin M. J., 2003. Impact factor and the Journal. Am. J. Respir. Crit. Care. Med., 168: 621-622.
Tonni E. P., 2005. El último medio siglo en el estudio de vertebrados fósiles. Publicación Especial 50º Aniversario: 73-85. Asociación Paleontológica Argentina.
Tonni E. P. y Pasquali R. C., 1999. El estudio de los mamíferos fósiles en la Argentina. Ciencia Hoy, 9: 22-31.
Tsay Ming-Yueh, 1998. The relationship between journal use in medical library and citation use. Bull. Med. Libr. Assoc., 86 (1): 31-39.
Universidad Autónoma de Barcelona, 1989. Osvaldo A. Reig. Doctor *honoris causa*.
Urcelay C. y Galetto L., 2011. ¿Editar o no editar?: reflexiones sobre las revistas científicas regionales y algunas propuestas. Kurtziana, 36 (1): 3-7.
Van Diest P. J., Holzel H., Burnett D. y Crocker J., 2001. Impactitis: new cures for an old disease. J. Clin. Pathol., 54: 817-819.
Vilhena V. y Fazanelli Crestana M., 2002. Produção cientifica: criterios de avaliacao de impacto. Rev. Assoc. Med. Bras., 48 (1): 20-21.
Vinkler P., 2003. Characterization of the impact of sets of scientific papers: the Garfield (impact) factor. J. Amer. Soc. Inform. Science Technol., 55 (5): 431-435.
Weale A. R., Bailey M. y Lear P. A., 2004. The level of non-citation of articles within a journal as a measure of quality: a comparison to the impact factor. BMC Medical Research Methodology, 4: 14.
Weeks R. A. y Kinser D. L., 1994. Editing the refereed scientific journal: practical, political and ethical issues. New York, IEEE Press.
Winkmann G., Schlutius S. y Schweim H. G., 2002. Citation rates of medical German-language journals in English-language papers-do they correlate with the impact factor, and who cites? Klin. Monatsbl. Augenheilkd., 219: 72-78.
Winkmann G., Schlutius S. y Schweim H. G., 2002. Publication languages of Impact Factor journals and of medical bibliographic databanks. Dtsch. Med. Wochenschr., 127: 131-137.
Wu X., Fu Q. y Rousseau R., 2008. On indexing in the Web of Science and predicting journal impact factor. J. Zhejiang Univ. Sci. B., 9 (7): 582-590.
Zhuo M. Z., 2008. Factor: a new index for measuring academic research output. Molecular Pain, 4: 53.
Zitt M. y Bassecoulard E., 1998. Internationalization of scientific journals: a measurement based on publication and citation scope. Scientometrics, 41 (1-2): 255-271.

La **biblioteca** de la **Fundación de Historia Natural Félix de Azara** se comenzó con la creación misma de la institución, alcanzando en la actualidad un acervo de más de **10.000 volúmenes**. En el estatuto inicial de la Fundación ya figuraba entre sus objetivos el "organizar una biblioteca especializada".

Las **publicaciones** se iniciaron en el año 2001. Al presente se han editado más de 80 libros y se han auspiciado más de 30. Se editan además dos revistas periódicas especializadas en ciencias naturales: "Historia Natural" para artículos originales de geología, paleontología, botánica, zoología y ecología, y "Nótulas Faunísticas" para comunicaciones sobre hallazgos y novedades de la fauna silvestre de la región.

El **archivo** se inició también con la creación misma de la institución y conserva todos los documentos que hacen a la historia de la misma. Representa la memoria documental de la Fundación.

FHN
FUNDACIÓN
DE HISTORIA NATURAL
FÉLIX DE AZARA

Universidad Maimónides